

“PSICOPATIA AUTISTA” EN LA INFANCIA.

HANS ASPERGER.

Traducción para uso interno, del capítulo correspondiente al libro de Utah Frith (de quien son los comentarios a pie de página) *Autism and Asperger Syndrome*. Esta traducción ha sido realizada por Ana Clara Alonso Franco y Catarzyna Galaj, participantes en el Programa de Formación del Equipo CEPRI. Madrid Curso 1996-1997

En lo siguiente describiré un tipo de niños especialmente interesante y bien reconocible¹. Todos ellos tienen en común un trastorno fundamental que se manifiesta en su apariencia física, funciones expresivas y, en realidad, en todo su comportamiento. Este trastorno causa serias y características dificultades en la integración social. En muchos casos los problemas de adaptación son tan profundos que ocultan todo lo demás. En algunos casos, no obstante, pueden ser compensados por un alto nivel de pensamiento y experiencia personal. Esto a menudo lleva a excepcionales logros en la vida adulta. Presentando aquí este tipo de trastorno queremos demostrar lo legítimo de reclamar un tratamiento educativo apropiado para seres humanos diferentes, el cual tenga en cuenta sus dificultades específicas y características. Además, podemos demostrar que a pesar de su anormalidad estas personas son capaces de desempeñar su papel en la sociedad, sobre todo si se encuentran con una respuesta de amor, comprensión y guía. Hay muchas razones para describir detalladamente este tipo anormal de desarrollo infantil. No menos importantes son las cuestiones que está suscitando, de importancia para la psicología y la educación.

NOMBRE Y CONCEPTO

He elegido la etiqueta autismo² en el esfuerzo de definir el problema central que genera una estructura anormal de la personalidad en los niños y niñas, de los que estamos hablando. El nombre proviene de la descripción de la esquizofrenia de Bleuler en donde se entendía por autismo una alteración fundamental de la comunicación que se manifestaba de una manera extrema en pacientes esquizofrénicos. Esta etiqueta "autismo" es sin duda una de las más importantes creaciones lingüísticas y conceptuales en nomenclatura médica y psicológica³.

Los seres humanos normalmente viven en una interacción constante con su entorno y responden a éste continuamente. Sin embargo, las personas con autismo tienen esta capacidad gravemente trastornada y sus posibilidades, de interacción están muy limitadas. Para una persona con autismo sólo existe él mismo (éste es el significado de la palabra griega "autos") y no se comporta como un individuo que está y se percibe dentro de un entorno social al que influye y que influye en él de manera constante. La definición de autismo de Bleuler como síntoma de la esquizofrenia incluía lo siguiente:

¹ Son omitidas en esta traducción las primeras siete páginas de una introducción general algo discutible que fue suprimida por el propio Asperger en la nueva edición revisada de su obra *Heilpädagogik* (1952). Dicha sección constaba de una discusión acerca de las diferentes y entonces actuales tipologías, las cuales hacían referencia a los tipos de personalidad tanto en sus formas normales como patológicas. Acababa sugiriendo que era posible superar las limitaciones de esta categorización haciendo uso tanto de descripciones generales como de estudios de casos individuales

² El título del artículo característico de Asperger ha dado a conocer el término de psicopatía autista. Este término podría haber sido traducido como alteraciones autistas de la personalidad o más como Autismo para conectar con la terminología utilizada actualmente.

³ El psiquiatra suizo Eugen Bleuler, autor de una influyente obra en psiquiatría- acuñó no sólo el término de Autismo sino también el de Esquizofrenia. Bleuler diferenciaba entre autismo y pensamiento autista. En las traducciones inglesas de sus obras generalmente se hace uso de *dereismo* y *pensamiento dereístico*, refiriéndose a la pérdida del contacto con la realidad.

El paciente esquizofrénico pierde el contacto con la realidad en varios grados. El mundo real deja de importarle. Muestra una falta de iniciativa y motivación indiferencia hacia la realidad. Confusión, también un comportamiento impulsivo y grotesco. Muchas de sus acciones, al igual como toda su actitud hacia la vida, parecen no estar suficientemente motivadas desde fuera. La intensidad y la extensión de la atención están desequilibradas. Por un lado, hay una falta de persistencia. por otro, ciertos objetivos son tenazmente perseguidos. A menudo aparece una "obstinación caprichosa", el paciente quiere algo y al mismo tiempo quiere lo contrario. Aparecen acciones obsesivas actos autanarizados, mandatos automáticos. Los pacientes con esquizofrenia a menudo viven en un mundo imaginario de deseos cumplidos e ideas de persecución

Bleuler describe en este fragmento un tipo particular de pensamiento que llama "autístico" o "dereístico"⁴. Este pensamiento no está guiado por unos objetivos, sino por afectos y deseos. Además de en la esquizofrenia, donde aparece en su forma más extrema. lo encontramos en personas no psicóticas, e incluso en la vida cotidiana -en supersticiones o pseudo-ciencia-. De todas formas no tiene un papel importante en el caso de niños de los que vamos a hablar aquí. Como mucho, pueden darse señales ocasionales de este tipo de pensamiento.

Con excepción del último rasgo mencionado del concepto de autismo de Bleuler. todos los demás se hallan en el tipo de trastorno de personalidad que describiremos aquí. Mientras que los pacientes esquizofrénicos muestran unapérdlc!a-progresiva del contacto con la realidad y de habilidades comunicativas, los niños de los que hablaremos parece que carecen de ello desde principio. El autismo es un rasgo de suma importancia en ambos casos.

Altera afecto, intelecto, voluntad y-acción.-Los síntomas esenciales de los esquizofrénicos y los de nuestros niños se pueden englobar bajo un común denominador: una ruptura de las relaciones entre ellos y el mundo exterior. No obstante, al contrario de los pacientes esquizofrénicos, desintegración de la personalidad. Tampoco son psicóticos, en cambio muestran rasgos más o menos fuertes de carácter psicopático.La alteración fundamental que hemos identificado en estos niños afecta todos los aspectos de su personalidad y puede explicar tanto sus dificultades y déficits, como sus especiales logros. Una vez que aprendamos a prestar atención a las manifestaciones características del autismo nos daremos cuenta de que no son tan raras en los niños, sobre todo en sus formas más suaves. Describiremos unos casos característicos como ejemplos:

Fritz U.

Empezamos por un niño insólito, que muestra un grave deterioro en su capacidad de integración social. Este niño nació en 1933 y acudió para observación a Heilpädagogische Abteilung de la Clínica Universitaria Pediátrica de Viena en el otoño de 1939⁵. Fue remitido por la escuela al ser considerado "ineducable" al final de su primer día allí.

⁴ Bleuler entiende por pensamiento autista aquel que está impulsado por los afectos. Aplica este concepto no sólo a los pacientes con esquizofrenia sino también a la población normal. "El pensamiento autista conviene al niño que juega a los soldados en un general, a la niña jugando con una muñeca en una madre feliz...es capaz de que "piensa" exprese sus deseos y miedos. En 1919, Bleuler escribió *El pensamiento indisciplinado-autista en la medicina y cómo superarlo* en donde criticaba la actual práctica médica. Proporcionó ejemplos de creencias en medicina que eran deseos antes que hechos comprobados, analógicos antes que lógicos, fantasías antes que realidades. Parece claro, desde este crítico tratado, que el pensamiento autista en el sentido de Bleuler no tiene nada que ver con el autismo como nosotros lo conocemos actualmente. Esto también fue reconocido por Asperger, quien en una revisión posterior de esta obra (1952) eliminó cualquier referencia al pensamiento dereístico.

⁵ Esta famosa clínica fue fundada en 1918 por Erwin Lazar y pionera en la combinación de la educación especial y la pediatría.

Fritz fue el primogénito. Tenía un hermano dos años menor que él que era algo difícil pero no se manifestaba tan alterado como Fritz. El parto fue normal. El desarrollo motor estuvo retrasado. Aprendió a andar con 14 meses y durante mucho tiempo fue extremadamente torpe e incapaz de hacer cosas por sí mismo. Aprendió las rutinas de la vida diaria muy tarde y con gran dificultad⁶. Veremos más detalles más adelante. En cambio, aprendió a hablar a una edad muy temprana pronunciando sus primeras palabras con 10 meses, mucho antes de que empezara a andar. Aprendió rápidamente a expresarse con frases y pronto hablaba "*como un adulto*"⁷. No se conocen enfermedades infantiles ni ninguna enfermedad cerebral.

Desde la edad más temprana nunca hizo lo que se le pedía sino exactamente lo que quería, o lo contrario de lo que le exigían. Era incansable e inquieto y tendía a agarrar todo lo que se encontraba a su alcance. Las prohibiciones no le detenían. En el momento en que se sentía incitado hacia la destrucción, cualquier cosa que cogía terminaba rota⁸.

Nunca era capaz de integrarse en un grupo de niños que estuvieran jugando. Nunca trataba con otros niños, y en realidad, no estaba interesado en ello. Los otros niños sólo le irritaban. Se ponía agresivo y golpeaba furioso todo lo que estaba al alcance de su mano (una vez con un martillo) sin pensar en el peligro o el daño que provocaba. Por esto le echaron de la guardería después de unos pocos días. Igualmente, por culpa de su falta de autocontrol su escolarización terminó el primer día. Había atacado a otros niños, paseó indiferente por la clase e intentó derrumbar el perchero.

No sentía un verdadero cariño por nadie aunque de vez en cuando tenía "arranques" de afecto. Entonces abrazaba a varias personas, aparentemente sin ningún motivo. El efecto, sin embargo, no era agradable. Su comportamiento no daba sensación de un sentimiento sincero, sino que parecía brusco y compulsivo. No se podía evitar pensar que Fritz tal vez nunca sea capaz de querer a nadie, o nunca haga nada únicamente por agradar a alguien. No le importaba si la gente estaba triste o preocupada por su culpa. Casi parecía disfrutar cuando la gente se enfadaba con él mientras intentaban enseñarle algo, como si fuera una agradable sensación, que él provocaba *a posta* con su negativismo y desobediencia⁹.

Fritz no sabía qué significaba respeto y era absolutamente indiferente a la autoridad de los adultos. No sentía ningún reparo y hablaba sin timidez incluso con los desconocidos. Aunque adquirió tempranamente el lenguaje, fue imposible enseñarle las formas de cortesía ("Sie"-Usted). A todo el mundo se dirigía de "tú". Otro fenómeno extraño en este niño era la presencia de ciertos movimientos estereotipados y rutinas¹⁰.

⁶ Las rutinas de la vida diaria se refieren a las habilidades de autonomía como lavarse, vestirse y, en general mantener su cuerpo aseado y su ropa limpia, así como probablemente, algunas habilidades de convivencia como comer de manera apropiada en la mesa o mantenerse sentado y prestando atención en el colegio. El entrenamiento en el control de esfínteres nunca es mencionado mientras que en los casos de Kanner aparece con frecuencia como problema.

⁷ Donald, el primer caso de Kanner, también manifestó un desarrollo temprano e inusual del habla. A los dos años era capaz de nombrar gran número de imágenes y recitar poesía y prosa. La frase de Asperger "como un adulto" sugiere rareza y precocidad.

⁸ En las descripciones clínicas presentadas por Asperger resultan muy relevantes y llamativos los problemas de conducta, lo cual no sucede en la muestra de Kanner aunque menciona problemas de agresividad y conducta destructiva. Estas diferencias pudieran ser explicadas por la actitud centrada-en-el-niño prevalente en los Estados Unidos en este momento, mientras que en Europa la insistencia en el respeto y la disciplina había permanecido como un aspecto principal en la educación.

⁹ Las alteraciones sociales aquí descritas encajara con tipología de *raro* antes que con las categorías de pasivo o reservado, haciendo uso de la terminología de Wing y Gould (1979).

¹⁰ Ejemplos posteriores ponen de manifiesto que las estereotipias y rutinas de *Fritz* consistían en saltar, golpear y ecolalias. El rasgo característico de tal actividad es su naturaleza fragmentaria. Con frecuencia aparecía sin que hubiera un estímulo externo que la provocara.

Historia Familiar

La madre provenía de la familia de uno de los más famosos poetas austríacos. Eran en su mayoría intelectuales y, según ella, genios locos. Varios escribían poesía “de bastante belleza”. Una hermana del abuelo materno, “una brillante pedagoga”, vivía como una excéntrica solitaria. La abuela materna y varios de sus familiares habían sido expulsados de colegios públicos y tuvieron que estudiar en colegios privados. Fritz se parecía mucho a su abuelo materno. Él también había sido considerado un niño excepcionalmente difícil y ahora, más bien, recordaba la caricatura de un sabio, ensimismado en sus propios pensamientos y sin contacto con el mundo real.

La misma madre era muy parecida al niño. Semejanza que era especialmente llamativa ya que se trataba de una mujer, y cabría esperar una mayor capacidad de adaptación social en una mujer, más emocional e intuitiva que intelectual. Por su lado de hablar y de moverse, en todo su comportamiento, parecía rara y más bien solitaria. Muy significativa era, por ejemplo, la situación en la que madre e hijo caminaban hacia el hospital juntos pero cada uno a su aire. La madre andaba agachada, con las manos detrás de la espalda y aparentemente, sin acordarse del mundo. A su lado el chico corría de un lado a otro, con sus travesuras. Daban la sensación de no tener nada que ver el uno con el otro¹¹. Uno no podía evitar pensar que la madre tenía problemas no sólo con su hijo, sino también con los aspectos prácticos de la vida. De hecho, no era capaz de llevar la casa. Incluso perteneciendo a las altas esferas de la sociedad, siempre tenía un aspecto desaliñado, poco aseado, y vestía mal¹². Tampoco podía con el cuidado de su hijo. Aunque hay que admitir que era una cuestión particularmente difícil. La madre conocía profunda e internamente a su hijo y entendía sus dificultades muy bien. Intentó encontrar los rasgos similares y con elocuencia hablaba de ellos. Una y otra vez insistía en que *no aguantaba más* y esto era evidente para cualquiera que les viera juntos.

Claro está que la situación no se debía únicamente a los problemas del chico causados internamente, sino también a los problemas de la madre ya su falta de habilidades para relacionarse y adaptarse de un modo intuitivo al mundo social. Por ejemplo, uno de sus típicos comportamientos era que cuando las cosas en casa se ponían demasiado difíciles para ella, lo que hacía era, simplemente, abandonar a su familia y viajar a sus queridas montañas. Permanecía allí durante una semana o más, dejando que su familia se las arreglara como pudiera.

El padre del chico provenía de una familia de granjeros, sin ningún tipo de peculiaridad. Había hecho la carrera por su cuenta. Llegando a ser un funcionario civil de alto rango. Se casó tarde y cuando su hijo nació tenía cincuenta y cinco años. Era un hombre solitario y callado, que no se daba a conocer fácilmente, Odiaba hablar de si mismo y de sus intereses: Era extremadamente correcto y pedante y mantenía una reserva mayor de la acostumbrada.

Apariencia y Características Expresivas

¹¹ Resulta interesante comparar esta descripción con la aportada por Kanner y Eisenberg (1955) sobre un niño con autismo y su madre: 'Cuando subían las escaleras, el niño se *arrastraba* detrás de su madre sin que ésta se molestara en mirar atrás para comprobar que aun estaba allí.' En este caso parece que los autores simpatizan con el niño mientras que se manifiestan algo críticos con la madre. Sin embargo, Asperger insiste en señalar la similitud entre madre e hijo, en el modo en que se ignoraban uno a otro.

¹² De nuevo la descripción de Kanner y Eisenberg (1955) sobre la madre de George resulta llamativa por su parecido: .Su madre, con estudios superiores, parecía muy desaseada en su primera visita. Se sentía inadecuada y abrumada por las responsabilidades familiares, dando la impresión de ser totalmente ineficaz y carecer de recursos.

El niño tenía una constitución bastante delicada y era muy alto, 11 cm por encima de la media para su edad. Era delgado, de huesos finos y su musculatura estaba poco desarrollada. Su piel tenía una palidez amarillento-verdosa. Las venas se veían claramente en las sienes y las partes superiores del cuerpo. Su postura era desgarbada, los hombros bajos, siendo sus huesos protuberantes. Por lo demás, en su apariencia no había nada digno de mención. Los rasgos de su cara eran finos y aristocráticos aunque prematuros en un niño de 6 años. Cualquier rasgo infantil había desaparecido hace tiempo.

Su mirada sí era sorprendentemente extraña¹³. Normalmente se dirigía al vacío pero de vez en cuando aparecía en sus ojos un brillo maligno. Cuando alguien le hablaba, no había ningún tipo de contacto ocular, fundamental en una conversación. *Lanzaba* unas breves ojeadas "periféricas" y miraba sólo fugazmente, tanto a los objetos como a las personas. Era como si "no estuviera aquí". La misma impresión daba su voz, que era alta y aguda y sonaba como si viniera de lejos. No había una melodía normal en su forma. De hablar. En la mayoría de las ocasiones hablaba muy despacio, alargando ciertas palabras por mucho tiempo. Como de vez en cuando elevaba el tono de voz, parecía cantar.

Su lenguaje también era totalmente diferente de lo que se podía esperar de un niño de su edad. Ocasionalmente respondía a preguntas, y normalmente, había que repetir una muchas veces antes que la registrara. Cuando después de un rato respondía, la respuesta era tan corta como fuera posible. ¡ Generalmente, ya era mucha suerte que reaccionara! Lo más probable era que o no respondiera nada o se apartara dando golpecitos rítmicamente o dedicándose a otras estereotipias. A veces repetía la pregunta, o una palabra en particular, que tal vez le impresionaba. a veces cantaba: "no me gusta decirlo..."

Comportamiento en la consulta.

La postura, la mirada, la voz y la manera de hablar hacían evidente desde el principio que la comunicación del niño con el mundo exterior era extremadamente limitada. Esto también se puso de manifiesto inmediatamente en su trato con otros niños. Desde el momento en que puso el pie en la consulta, se mantuvo alejado del resto del grupo y esto no cambió. Permanecía ajeno y no parecía darse cuenta nunca del mundo que le rodeaba. Era imposible conseguir que se uniera a los demás para jugar, y tampoco era capaz de jugar él solo. Simplemente no sabía qué hacer con los juguetes que le daban. Por ejemplo, se metía los bloques de construcción en la boca y los mordía o los tiraba bajo las camas. El ruido que producían parecía gustarle¹⁴.

Las reacciones adecuadas a las personas, objetos y situaciones casi no existían, el niño daba rienda suelta a sus propios impulsos que no tenían ninguna relación con los estímulos del exterior. Lo que más llama la atención eran sus movimientos estereotipados: de repente, podía empezar a golpear rítmicamente sus muslos, a balancear ruidosamente una mesa, a golpear la pared, a otra persona, o dar saltos alrededor de la habitación.

Lo hacía sin notar ni siquiera el asombro de los que le rodeaban. En la mayoría de los casos esto ocurría inesperadamente, pero a veces podía ser provocado, por ejemplo, cuando ciertas peticiones eran experimentadas como indeseables invasores de su intimidad. Incluso si uno lograba hacerle responder por algún tiempo, pronto empezaba a sentirse incómodo y finalmente estallaba gritando y con todo su repertorio de movimientos estereotipados. En otras ocasiones era su tremenda inquietud la que le llevaba a producir este tipo de comportamiento estereotipado. Siempre que otros niños se mostraban ruidosos, felices o inquietos, por ejemplo, cuando participaban en un juego competitivo, era seguro que Fritz pronto se apartaría del grupo y empezaría a saltar o a golpear.

Además de esos problemas, tenía varias costumbres desagradables e inaceptables. Ingerir cosas no comestibles, como lápices enteros con la madera y la mina, o papel en cantidades considerables. No sorprende que a menudo tuviera problemas de estómago. Solía lamer la mesa y luego jugar con la saliva. Él también incurría en otras diabluras, características de este tipo de niños¹⁵. El mismo chaval,

¹³ Kanner (1943) no hace mucho hincapié en las peculiaridades de la mirada en sus primeras descripciones de casos, pero hay una clara referencia del mismo fenómeno descrito por Asperger en el caso de Virginia: "Ella responde al ser llamada levantándose y acercándose, aunque sin mirar a la persona que la ha llamado. Únicamente permanece de pie, mirando al vacío".

¹⁴ En comparación Donald (el primer caso que Kanner describe en 1943) "no mostró inclinación a jugar con otros niños, ni a hacer cosas en las que normalmente los chicos de su edad están interesados" y también "Tiraba objetos contra el suelo y parecía deleitarse con el ruido que producían".

¹⁵ Kanner (1943) no habla de diabluras, como tales. Sin embargo, Donald manifestaba un comportamiento que Asperger hubiera etiquetado casi con certeza de *rencoroso*: El todavía continuaba masticando papel, poniéndose comida en el pelo,

que estaba sentado apáticamente con aire ausente, de repente saltaba con los ojos encendidos y antes de que alguien pudiera hacer algo, el daño ya era un hecho. Podía tirar todo de la mesa, o golpear a otro niño. Siempre elegía a los más pequeños, más vulnerables que acababan teniéndole miedo. Podía encender las luces o abrir grifos, o escaparse de su madre u otro adulto para ser alcanzado con gran dificultad. Podía echarse en un charco y cubrirse de barro de los pies a la cabeza. Estos actos impulsivos ocurrían sin ninguna advertencia y eran imposibles de controlar. En cada una de estas situaciones lo que pasaba ocurría en la forma más peligrosa, más embarazosa, la peor de todas posibles. Parecía tener un sentido especial para esto y es más, ¡parecía no notar el mundo alrededor! No extraña que el mal comportamiento de estos niños tan a menudo sea interpretado como “calculado”¹⁶.

Como se podía esperar, los problemas de conducta eran particularmente intensos cuando se le exigía algo, cuando alguien intentaba mandarle algo que hacer o enseñarle algo. Daba igual si estaba solo o en un grupo con otros niños. Se necesitaba mucho esfuerzo y habilidad para que se uniera a los ejercicios físicos o al trabajo incluso por un breve periodo. Aparte de su intransigencia a cualquier demanda no era bueno en E.F. porque era muy torpe. Nunca estaba relajado. Nunca se movía de acuerdo con ningún ritmo. No era dueño de su propio cuerpo, en tal caso, no sorprendía que siempre intentara escapar de las clases de educación física. Eran éstas, particularmente, las situaciones en las que empezaba a saltar, golpear, subirse por las camas o cantar sus estereotipadas canciones.

Dificultades similares aparecían cuando se trabajaba sólo con él. Un ejemplo de esto era su comportamiento frente a los tests de inteligencia. Resultaba imposible sacar conclusiones sobre sus verdaderas posibilidades intelectuales usando tests estandarizados de inteligencia. Los resultados eran totalmente contradictorios. Su falta de respuesta a ciertos items parecía ser más una cuestión de falta de interés por su parte y de su profundo trastorno de comunicación. Era muy difícil llevar a cabo estas pruebas. El niño saltaba sin parar o daba manotazos al-experimentador. Se tiraba una y otra vez de la silla al suelo y parecía disfrutar al ser firmemente sentado en la silla de nuevo.

A menudo, en vez de responder la pregunta, decía: "nada en absoluto, nadie en absoluto", mostrando sus dientes en una especie de burlona sonrisa. Ocasionalmente repetía la pregunta, o una palabra sin sentido, o tal vez una palabra que él mismo inventó. Las preguntas y las peticiones tenían que ser repetidas todo el rato. Era cuestión de suerte pillarle exactamente en el momento en que estaba dispuesto a responder para comprobar que era capaz de hacerlo bastante por encima de su edad. Algunos ejemplos:

.PRUEBA DE CONSTRUCCIÓN (Consiste en una figura fragmentada compuesta por dos cuadrados y cuatro triángulos, es presentada durante unos pocos segundos y tiene que ser reconstruida de memoria.)

Incluso después de echar tan sólo una ojeada. Fritz la reconstruía correctamente en poco segundos, o mejor dicho, tiraba las piezas de tal manera que la figura era perfectamente reconocible, pero no se dejaba de convencer para quedarla completamente bien.

IMITACIÓN DEL RITMO (varios tipos de ritmo son marcados para que se repitan). A pesar de varios intentos no se consiguió que realizase esta tarea.

.DÍGITOS. Con mucha facilidad repetía hasta 6 dígitos. Producía la sensación de que podía conseguir mucho más, pero que simplemente no quería. Según Binet, la repetición de 6 números es propia para la edad de 10 años, mientras que Fritz tenía 6.

MEMORIA PARA FRASES. Esta prueba tampoco pudo ser evaluada. El niño repitió a propósito varias frases equivocadamente. Pero era obvio que podía hacerlo, por lo menos, adecuadamente para su edad.

tirando libros a la taza del W.C.. metiendo una llave en el desagüe, subiéndose encima de la mesa y del escritorio, teniendo una rabieta.

¹⁶ Una de las ideas más controvertidas de Asperger en este artículo es que describe a los niños con autismo como rencorosos y con comportamientos maliciosos. Esta idea tiene que ser vista conjuntamente con sus observaciones de que estos niños suelen mostrarse indiferentes a los sentimientos de otras personas. Los ejemplos que Asperger proporciona sugieren que los chavales contaban sólo con el efecto físico que su comportamiento tenía y no con las repercusiones a nivel psicológico, como, por ejemplo, cuando Fritz provocaba a su profesora porque se divertía viendo cómo ella se comportaba cuando estaba enfadada (¡¡pero no por enfadarla!!

SEMEJANZAS. A algunas preguntas no respondió en absoluto, a otras respondió sin sentido. Por ejemplo, para el ítem de árbol y arbusto, sólo dijo: “Hay una diferencia”. Para mosca y mariposa respondió: “Porque lleva un nombre diferente”, “Porque la mariposa está nevada, nevada de nieve”. Preguntado por el color contestó: “Porque es azul y roja, y la mosca es negra y marrón”. Para el ítem de madera y cristal respondió: “Porque el cristal es más acristalado y la madera es más amaderada.” Para vaca. y ternera respondió: “lammerlammerlammer...”. Para la pregunta: “¿qué es más grande?” dijo: . “La vaca, me gustaría tener este lápiz ahora”.

Con los ejemplos de los test de inteligencia no hemos conseguido un retrato acertado de las habilidades intelectuales del chico. Tampoco era de esperar, ya que, por un lado, raramente respondía adecuadamente a los estímulos, sino que seguía sus propios impulsos. Por otro lado, no era capaz de entrar en la reciprocidad de un intercambio social. Para juzgar sus posibilidades era necesario atender a sus producciones espontáneas.

Como sus padres habían señalado antes,. a menudo nos sorprendía con detalles que revelaban una excelente comprensión de la situación y una adecuada valoración de las personas. Lo más asombroso era que, aparentemente, no prestaba ninguna atención a su entorno. Además de todo esto, desde muy pronto mostraba un interés por los números y las operaciones. Había aprendido a contar por encima de cien y era capaz de hacer operaciones en esta extensión con gran fluidez. Y todo esto sin que nadie nunca intentara enseñarle –aparte de contestar algunas preguntas que en ocasiones había planteado-, Su extraordinaria destreza para calcular había sido mencionada por sus padres y fue comprobada por nosotros. Descubrimos que los padres tenían una excelente comprensión de las posibilidades intelectuales de su hijo que era accesible por medio de las pruebas estandarizadas.

Se ponía de manifiesto por sí solo, sobre todo durante las horas de consulta, cuando le prestaban una atención individualizada. Incluso antes de que empezara una enseñanza sistemática, dominaba las operaciones por encima de 10, Es cierto que hay muchos niños que lo logran antes de ir al colegio con 6 años. No obstante su habilidad para usar las fracciones era inusual, y se reveló incidentalmente durante el primer año de enseñanza. Su madre informó que ya al principio de la escolarización solía plantearse el siguiente problema -¿qué es más grande $1/16$ ó $1/18$?- y lo resolvía con facilidad. Cuando alguien le preguntaba, por diversión, para comprobar los límites de sus posibilidades, “¿Cuanto es $2/3$ de 120?”, en seguida daba la respuesta correcta: “80”. Igualmente, sorprendía a todo el mundo con su comprensión del concepto de número negativo -al que al parecer había llegado por si solo- como reveló su observación de que 3 menos 5 es “2 bajo 0”. Al final del primer año de colegio resolvía también con soltura los problemas del tipo: “Si 2 obreros hacen el trabajo en cierta cantidad del tiempo, ¿cuánto tiempo necesitan 6 obreros?”.

Aquí vemos algo que hemos encontrado en casi todos individuos que sufren autismo: habilidades especiales que les permiten alcanzar niveles extraordinarios en ciertas áreas. Esto nos proporciona datos sobre sus capacidades intelectuales. No obstante, las respuestas no dejan de ser problemáticas porque las conclusiones son contradictorias, y diferentes pruebas pueden producir diferentes resultados. Al parecer, es posible considerar a estas personas tanto como *niños prodigios* como niños con retraso con una amplia justificación¹⁷.

Ahora, unas palabras acerca de las relaciones del chico con la gente. A primera vista parecía como si no existieran o como si existieran solamente en un sentido negativo, para agredirlos o dañarlos. No obstante, esto no es toda la verdad. Ocasionalmente mostraba que intuía, siempre infaliblemente, quién realmente tenía sentimientos cálidos hacia él e incluso a veces correspondía. Por ejemplo podía declarar que quería a su maestra de consulta, y también abrazar a la enfermera en un *arranque* de afecto.

Implicaciones del tratamiento terapéutico

Es obvio. que en el caso de Fritz había que afrontar serios problemas educativos. Primero nos centrarnos en los requisitos esenciales previos que posibilitan que un niño normal aprenda a integrarse a la vida escolar, no sólo en términos de capacidades intelectuales sino también, de una adecuada

¹⁷ Ambos, Asperger y Kanner, se sintieron impresionados por los islotes de capacidades especiales que encontraron en casi todos sus casos. Fritz mostraba habilidades especiales en memoria mecánica y aritmética. Donald igualmente, tenía una excelente memoria

mecánica y podía contar hasta 100 a la edad de cinco años.

adaptación social. Aprender un comportamiento adecuado no depende fundamentalmente de la capacidad intelectual. Antes de que un niño puede entender las palabras de su maestro, incluso en la edad más temprana, aprende a obedecer. Actúa siguiendo la mirada de su madre, el tono de su voz, la expresión de su cara y sus gestos más que con sus palabras. Pronto aprende a responder al interminable abanico de las posibilidades expresivas humanas. Aunque no lo entienda conscientemente, se comporta de forma adecuada. Mantiene una ininterrumpida reciprocidad con la persona que le cuida, construyendo sus propias respuestas y modificándolas según las consecuencias negativas o positivas que se encuentra. Obviamente, la condición fundamental es una sana comunicación con su entorno. En el caso de Fritz lo que está gravemente trastornado es precisamente este maravilloso mecanismo regulador. El indicio de este trastorno es el hecho de que sus propias expresiones están alteradas. ¡Qué extraño era su contacto ocular!

Normalmente una gran cantidad de información del mundo exterior es recibida por medio de los ojos y del mismo modo es transmitida a los demás. ¡Qué extraña era su voz, qué rara la manera de hablar y de moverse! No sorprende que este chico no fuera capaz de entender las expresiones de otras personas y no supiera reaccionar a ellas adecuadamente¹⁸.

Consideremos ahora este tema desde un punto de vista diferente. No es el contenido de palabras lo que hace que un niño obedezca intelectualizando las demandas. Es, sobre todo, el afecto del cuidador que llega al niño a través de las palabras. Por lo tanto, a la hora de pedir, no importa realmente lo que el cuidador dice o hasta que punto la petición es razonable. No se trata de demostrar o comprobar la necesidad de la obediencia ni las consecuencias de la desobediencia -sólo muy malos maestros lo hacen-. Lo que importa es la manera en la que la demanda está hecha, lo poderoso que son los afectos que subyacen a las palabras-. Estos afectos pueden ser comprendidos incluso por un niño, un extranjero o un animal aunque ninguno de ellos sea capaz de comprender el significado literal.

En nuestro caso particular (Fritz), como en todos los casos similares, los afectos se encuentran muy alterados, como se percibe a través de nuestra descripción. Las emociones del niño eran muy

difíciles de comprender. Era casi imposible prever qué le haría reír, o saltar arriba y abajo en completa felicidad, o qué le haría enfadar y comportarse agresivamente. No era posible saber qué sentimientos provocaban sus conductas estereotipadas o qué, de repente, podía afectarle. Muchos de sus comportamientos eran abruptos y parecían no tener ninguna base en la situación. Como los sentimientos del niño eran tan desconcertantes y eran tan difícil entenderlos, es normal que sus reacciones a los sentimientos de sus cuidadores también fueran inadecuados¹⁹.

De hecho, es típico para los niños como Fritz, que no obedezcan las demandas u órdenes que estén emocionalmente cargadas de ira, amabilidad, persuasión o halagos. En su lugar, suelen responder con un comportamiento negativista, travieso y agresivo. Mientras las demostraciones de amor, afecto y elogio complacen a un niño normal ya menudo le inducen hacia la conducta deseada, en el caso de Fritz, igual que otros niños parecidos, sólo le conseguían irritar. Mientras ira y amenazas normalmente disminuyen la obstinación de un niño y, al final, se consigue que sean obedientes, en el caso de los niños con autismo ocurre todo lo contrario. A ellos, la alteración del cuidador les puede proporcionar una sensación que disfrutaban y que intentan provocar: “Soy tan malo porque tú te enfadas tan chuli” dijo uno de nuestros chicos a su profesor.

Es difícil acertar con el que debería ser el tratamiento pedagógico adecuado. Como ocurre con toda enseñanza genuina, debería estar basado más en la intuición pedagógica de los maestros, que en la deducción lógica. Sin embargo, es posible establecer unos principios fruto de nuestra experiencia.

¹⁸ Resultados obtenidos recientemente acerca de alteraciones en la comprensión de las emociones en la voz y en las expresiones faciales, confirman las impresiones de Asperger. Ver Hobson (1989) para una revisión de investigaciones y sus interpretaciones teóricas. Asperger cree que los niños con autismo sufren una alteración en su capacidad de relación con el medio ambiente en general, y no únicamente con el ambiente social. Por lo tanto considera que su falta de comprensión emocional es una consecuencia del mismo problemas subyacente (es decir, esta alteración en el contacto con el mundo que le rodea) la cual también genera su incapacidad para afrontar con éxito los asuntos de la vida cotidiana. Kanner (1943), por el contrario, contrapone “la excelente relación con el mundo de los objetos que no existe en su relación con el mundo social” visión que ha tenido una gran influencia convirtiéndose en la base de muchas teorías acerca del autismo.

¹⁹ A través de las descripciones de Asperger se percibe que él creía que los niños con autismo eran capaces de tener sentimientos intensos, y su alteración estaba en su capacidad para manifestar tales sentimientos apropiadamente.

Lo más importante es que todas las interacciones educativas deben producirse con el afecto “apagado”. El profesor nunca debe enfadarse o proponerse ser querido.

No funcionará, si intenta aparentar calma, hirviendo por dentro. Y que esto ocurra es muy probable, ¡considerando el nivel de negativismo y la aparentemente calculada desobediencia de estos niños!. El profesor debe a toda costa sentirse calmado y sosegado y no puede perder el control. Debe dar las instrucciones de una manera indiferente y objetiva, sin implicarse. Una clase con uno de estos niños puede parecer fácil y transcurrir de una manera tranquila. E incluso puede parecer que al niño, simplemente, se le permite salirse con la suya, siendo cualquier enseñanza pura casualidad. Nada más lejos de la verdad. En realidad, dirigir a estos niños requiere una gran cantidad de esfuerzo y de concentración. El maestro debe tener una particular fuerza interior y confianza, ¡ no siempre fácil de mantener!

Hay un gran peligro en embarcarse en interminables discusiones con estos niños o para comprobar que no tienen razón, o para mostrarles algo. Esto ocurre sobre todo con los padres, que a menudo se encuentran envueltos en discusiones sin fin. Por otra parte lo que a menudo funciona es cortar brevemente la palabrería negativista: por ejemplo, Fritz está cansado de sumar y canta: "No quiero sumar más, no quiero sumar más", el profesor responde: "No, no necesita sumar" , y sigue con el mismo tranquilo tono de voz: "¿Cuánto es ...?" Estos métodos aunque simples son, en nuestra experiencia, a menudo eficaces.

Hay que señalar aquí algo importante. Aunque puede parecer una paradoja, los niños son negativistas y muy sugestionables al mismo .De hecho, hay en ellos una especie de obediencia automática o refleja. Esta conducta se sabe que aparece en la esquizofrenia. Podría ser que estos dos trastornos de la voluntad estén estrechamente relacionados. Hemos comprobado en repetidas ocasiones que si a nuestros niños se les hace una petición de un modo automático y estereotipado, por ejemplo, hablando dulcemente “cantando” igual que ellos suelen hacerlo uno percibe como si tuvieran que obedecer, incapaces de ponerse a la orden. Otro truco pedagógico consiste en tratar cualquier medida educativa no como una demanda personal, sino como una norma impersonal y objetiva. Más tarde volveremos a esto.

Ya he mencionado que detrás de una relación indiferente y objetiva con Fritz y los niños parecidos a él debe de haber una genuina preocupación y cariño si uno quiere conseguir cualquier cosa. Estos niños muestran a menudo una sorprendente sensibilidad a la personalidad del profesor.

Da igual lo difícil que sean, bajo las óptimas condiciones. pueden ser dirigidos y enseñados, pero sólo por aquellos que les ofrezcan comprensión sincera y afecto genuino, que les muestren su cariño, y su sentido del humor. La actitud emocional subyacente del profesor influye inconsciente e involuntariamente, en el estado de ánimo y el comportamiento del niño. Obviamente, para tratar con estos niños se requiere un apropiado conocimiento de sus peculiaridades al igual que un talento pedagógico innato y experiencia. La mera eficacia a la hora de enseñar no es suficiente.

Desde un principio estaba claro que Fritz, con sus problemas, no puede ser enseñado en clase. Por una parte, cualquier manifestación de inquietud a su alrededor podía irritarle e impedir su concentración. Por otra, él mismo podía desbaratar la clase y destruir el trabajo hecho por los demás. Considerarnos solamente su negativismo y su conducta impulsiva. Por esa razón le proporcionamos un profesor particular en la consulta, con el consentimiento de las autoridades educativas. Incluso en estas condiciones. la enseñanza no era fácil. como era esperable después de lo que acabarnos de decir. Hasta las clases de matemáticas daban problemas, aunque considerando su talento especial en este área., uno pudiera esperar que todo fuera más sencillo. Claro que si se planteaba un problema que por casualidad le interesaba, él se “enganchaba” y sorprendía a todos por su rápido y excelente rendimiento. Sin embargo, lo ordinario de las matemáticas -sumar-

exigía un esfuerzo tedioso. Como veremos en otros casos, incluso con los niños más brillantes, la automatización del aprendizaje, esto es, el establecimiento de la rutina de ciertos procesos intelectuales, resulta de lo más complejo.-La asignatura más difícil era escribir como esperábamos, porque su torpeza motora, añadida a sus problemas en general, le ocasionaba muchos problemas. En su tenso puño el lápiz no podía correr fluidamente. De repente, la página entera se cubría de grandes torbellinos, el cuaderno quedaba perforado por los agujeros, si no totalmente roto. Al fin sólo era posible enseñarle escribir, haciéndole seguir letras y palabras escritas en rojo. lo que le ayudaba a hacer el movimiento correcto. Sin embargo su letra era atroz. La ortografía también causaba problemas. Solía escribir frases enteras sin separar las palabras. Era capaz de deletrear correctamente, cuando se le forzaba a tener cuidado. Pero, dejándole solo, cometía los errores mas estúpidos. -Enseñarle a leer en particular, a

pronunciar las palabras, suponía bastante dificultad. Resultaba casi imposible que aprendiera los hábitos necesarios en la vida cotidiana. Observando una de estas clases no se podía evitar pensar que el chico no prestaba ninguna atención y sólo hacía travesuras. Todavía sorprendía más, cuando casualmente salía a la luz, por ejemplo en los informes de su madre que había conseguido aprender mucho. Era típico de Fritz como de otros niños como él, que parecía captar mucha información utilizando sólo "la vista periférica", o entender cosas "desde el filo de la atención". Estos niños son capaces de analizar y retener lo que captan en estos momentos. Su atención pasiva y activa está muy alterada, teniendo dificultades en recuperar sus conocimientos, los cuales a menudo se ponen de manifiesto solo por casualidad. Sin embargo su pensamiento puede resultar muy rico. Obtienen buenos rendimientos en razonamiento lógico y tienen una habilidad especial para abstraer. Parece que incluso en el caso de las personas normales la capacidad de distanciarse del mundo exterior es un prerrequisito del razonamiento abstracto.

A pesar de las dificultades con las que tropezamos en el transcurso de la enseñanza del chico, conseguimos que aprobara los exámenes del colegio público al final del año escolar. La excepcional situación del examen le impresionó lo suficiente. para que se comportara, y mostró buen nivel de la concentración. Naturalmente, aturdió a los examinadores de matemáticas. Ahora Fritz está en el tercer curso de la educación básica como alumno externo sin perder –hasta ahora– ni un año escolar. No sabemos cuándo podremos verle en la escuela secundaria.

El diagnóstico diferencial

Considerando radicalmente anormal la conducta de Fritz, tenemos que preguntamos si en realidad nos encontramos con un grave trastorno y no simplemente con una alteración de la personalidad. Habría dos posibilidades: esquizofrenia infantil y estado post-encefálico.

Hay algunos rasgos que hacen pensar en la esquizofrenia en el caso de Fritz: el contacto extremadamente limitado, el comportamiento automatizado y las estereotipias. Sin embargo, en contra de este diagnóstico, resalta la falta de un deterioro progresivo, y las apariciones agudas y floridas de síntomas (alucinaciones e ilusiones) vividos con profunda ansiedad. Aunque la personalidad de Fritz está muy desviada, se mantiene sin cambio y puede, en gran parte, verse como derivada de sus padres y de las familias de sus padres. De hecho, su personalidad muestra un desarrollo constante y a la larga esto es indicio de una mejor adaptación al entorno. Por último, la impresión clínica global, que no puede ser concentrada más, es completamente diferente de la de esquizofrenia. En este caso, uno tiene la extraña sensación de una personalidad muy deteriorada que se manifiesta incomprensible e impredecible, incluso siendo posible tratarla. hasta cierto punto, a través de medios pedagógicos. Aquí, sin embargo, hay algunas relaciones genuinas, un cierto grado de la comprensión recíproca y una posibilidad para la educación terapéutica.

Consideramos también la posibilidad de una alteración post-encefálica. Como observaremos más tarde, hay muchas semejanzas entre los niños con autismo y los niños con lesión cerebral bien por causa de un accidente en el parto o por una encefalitis. Sin embargo, no había motivos para pensar en esta causa en el caso de Fritz. No había ninguno de los síntomas que siempre están presentes en los casos de post-encefalitis. Sin embargo, no había síntomas que siempre están presentes en los casos de post-encefalitis (aunque pueden pasar fácilmente inadvertidos). No hubo ni la más ligera evidencia de los síntomas neurológicos o vegetativos, como estrabismo, la rigidez facial, leve parestesia espástica, incremento de la salivación u otros signos endocrinológicos.

Harro L.

Nuestro segundo caso es de un niño que también manifiesta las principales características del autismo de forma muy significativa, aunque su comunicación con el mundo exterior no está tan profundamente trastornada como en el primer caso. En cambio. los aspectos positivos del autismo se muestran de manera más clara: su forma independiente de pensar, experimentar y hablar.

Este niño de ocho años y medio fue remitido a nosotros por su colegio como inmanejable²⁰. Era su tercer año en el colegio, pero estaba repitiendo el segundo curso. porque había suspendido

²⁰ Como en el caso de Fritz los problemas de conducta parece que han sido la principal razón para remitirlo a un centro especializado

todas las asignaturas²¹. El profesor creía, que él “habría podido si hubiera querido”. Ocasionalmente, hacía observaciones sorprendentemente maduras para su edad. Por otro lado, a menudo se negaba a colaborar, a veces hablando de forma mal educada. Por ejemplo: “esto es demasiado estúpido para mí”, haciendo peligrar la disciplina de toda la clase. Casi nunca hacía los deberes. Peor todavía era su comportamiento. Era muy raro que hiciera lo que le decían, pero se ponía a discutir y tan descaradamente, que el profesor dejó de preguntarle para no hacer el ridículo delante de la clase. Por otro lado, Harro nunca hacía lo que se esperaba de él, sino exactamente lo que quería y sin pensar en las consecuencias. Durante la clase, se levantaba de su sitio y andaba por el suelo a cuatro patas. Una de las principales razones por la que le remitieron de la escuela era su fuerte tendencia a pelear. Las cosas más nimias le provocaban una gran furia, con la que atacaba a otros niños, rechinando los dientes y pegando a ciegas. Esto era muy peligroso, porque él no era un luchador experto. Los niños que son buenos luchadores saben exactamente hasta qué punto pueden llegar y controlan sus movimientos, así que casi nunca causan serios problemas. Harro era todo lo contrario y como además era muy torpe, no controlaba sus movimientos y no tenía ni idea de dónde dirigirlos, haciendo a menudo, y sin querer, daño a los demás. Era extremadamente sensible a las tomaduras de pelo, pero con su extraño y grotesco comportamiento las provocaba directamente

Se decía que era un “adicto a la mentira”. No mentía para escaparse de algo malo que había hecho –no era éste el problema, ya que siempre decía la verdad desvergonzadamente– pero contaba largas y fantásticas historias, cada vez sus confabulaciones eran más extrañas e incoherentes²².

Destacaba su temprana independencia en algunas cosas. Desde su segundo año en el colegio, es decir, desde los siete años, viajaba solo en tren para ir a la escuela en Viena. Sus padres vivían en un pueblo a aproximadamente 25 km. de Viena. Su padre, que quería algo más para su hijo, menospreció el colegio del pueblo y le mandó al colegio en Viena.

Otro aspecto más incómodo era que Harro mostraba su despreocupación social en los juegos sexuales con otros chicos, llegando, según se dijo, hasta actos homosexuales e intentos de coito.

De la historia familiar sabemos que Harro era hijo único. El parto fue con fórceps, pero no se observó ninguna alteración que pudiera relacionarse con algún tipo de lesión del parto. En su desarrollo físico y psíquico no aparecieron anomalías. De pequeño, se suponía que era perfectamente normal, excepto que desde muy pronto eran evidentes su obstinación e independencia.

El padre, que fue quien vino con el niño, era un hombre extraño y muy parecido a su hijo. Aparentaba ser un aventurero. Provenía de Siebenburger (Transylvania) y durante la Primera Guerra Mundial escapó a Austria pasando por Rusia, bajo la amenaza de la armada romana. Era pintor y escultor, pero por necesidad económica fabricaba escobas y cepillos. Aunque había un gran desempleo en el momento en que vimos al chico, el contraste entre las dos profesiones era chocante. El padre, que provenía de una familia de campesinos, era el típico intelectual. Confesó ser un completo y arduo autodidacta. Se sobreentendía de todo lo que decía que no tenía nada que hacer con nadie de su pueblo natal, donde le debían haber considerado muy excéntrico. Él sólo dijo que era muy nervioso pero “se controlaba hasta tal punto que parecía indiferente”.

De la madre, que nunca vimos (sentimos que el padre no quería que la viéramos) sospechamos que también era muy rígida. En ambas familias, de la madre y del padre, había mucha gente extremadamente ansiosa. No conseguimos más detalles.

Apariencia y características expresivas

Harro era un niño pequeño, 4 cm por debajo de la media para su edad, robusto y fuerte. Sus brazos y piernas parecían demasiado cortos para su cuerpo. De alguna manera, tenía, aspecto de un

²¹ El fracaso en alcanzar las puntuaciones estándar requeridas al final del año escolar aparece de manera reiterada. El niño fue colocado en el grupo de menor edad repitiendo el mismo programa de estudios de nuevo. Esto pudo suponer un estigma para el niño y para la familia.

²² Por desgracia, no se aportan ejemplos de estas fantásticas historias de Harro. Por lo tanto, resulta complicado establecer si estas historias eran imaginativas en el sentido ordinario de la palabra, es decir, que Harro fuera plenamente consciente del carácter ficticio de sus historias. De Donald (el primer caso de Kanner) también comunicó se madre que “dramatiza historias”, aunque de nuevo sin ejemplos que ilustren lo que quiere decir.

adulto en miniatura sobre todo por los rasgos de su cara, que eran muy maduros. Su típica mirada, perdida, a menudo vagaba lejos. A veces parecía estar profundamente pensativo, luego, de repente, juntaba las cejas y asumía un extraño y un poco cómico, aire de dignidad. Su postura también era rara. Se mantenía de pie con los brazos lejos del cuerpo, como podría hacer un aristócrata o un boxeador. Tenía pocas expresiones faciales o gestos. Su digna seriedad muy pocas veces se interrumpía, por ejemplo, cuando reía secretamente de sí mismo. Normalmente era imposible darse cuenta de qué le parecía divertido en el momento.

Su voz cuadraba perfectamente con su aspecto. Era muy profunda y daba la impresión de salir desde su abdomen. Hablaba despacio y de forma monótona, sin mucha expresión. Nunca miraba a la persona con la que estaba hablando. Su mirada estaba perdida. Con su rostro tenso y rígido intentaba formular sus pensamientos. Esto se le daba sorprendentemente bien. Tenía una manera insólita de expresarse como una persona adulta y madura, no como ocasionalmente se observa en el caso de niños que usan frases hechas, sino creándolas desde una experiencia no infantil. Era como si acuñara cada palabra para ajustarla al momento. A menudo lo que hacía era no responder las preguntas, sino dejar que sus propias palabras le llevaran por sus propios caminos. Era capaz de describir sus propias experiencias o sentimientos con un increíble nivel de introspección, Era capaz de mirarse a sí mismo como un observador crítico y objetivo ("Soy terriblemente patoso")²³. Aunque se mantenía ajeno a las personas y objetos, o tal vez por eso, poseía una rica experiencia y unos intereses propios e independientes²⁴. Era posible hablar con él como con un adulto, uno incluso podía aprender de él. Este fenómeno está bien demostrado en su comportamiento durante las pruebas de inteligencia. las cuales describiremos a continuación.

Pruebas de la inteligencia.

En primer lugar, algunos datos sobre las pruebas que usamos. La principal diferencia con las pruebas tradicionales (por ejemplo la de Binet, de la que aprovechamos algunos subtest), es que nosotros utilizamos métodos clínicos donde no estamos interesados solamente en los resultados cuantitativos de las pruebas particulares, sino sobre todo, en los aspectos cualitativos del funcionamiento. Primero valoramos el funcionamiento de forma cuantitativa y representamos el resultado gráficamente para obtener un perfil. Así podemos ver las discrepancias entre el rendimiento en varios tests, las cuales, en otro caso, podían haberse perdido en una puntuación global de C.I.²⁵. Lo más importante, es que tenemos la posibilidad de observar, como el niño resuelve problemas diferentes, analizar sus métodos de trabajo, su tiempo individual, su concentración. y sobre todo, su habilidad de relacionarse y comunicarse. Adaptamos el modo de evaluar la personalidad del niño e intentamos generar un buen *rapport*. Es cierto, que un buen examinador lo haría de todas formas. Así, es importante ayudar a un niño ansioso e inhibido. a quien le falta confianza en sí mismo, por ejemplo, empezando la tarea por él, o ayudándole mientras trabaja. Un niño charlatán o hiperactivo, o un niño que no guarda la distancia tiene que ser frenado y, de alguna manera, obligado a hacer la tarea requerida. Obviamente, cualquier ayuda prestada tiene que ser considerada luego a la hora de evaluar, lo cual no es fácil. También intentamos descubrir cuales pueden ser los intereses particulares de cada niño. Siempre dejamos que produzca algo espontáneamente, y que amplíe sus respuestas haciendo más preguntas. Si hay dificultades específicas con algún subtest. hacemos preguntas, que no forman parte del procedimiento estandarizado hasta que aclaremos la razón de la dificultad.

Este método de la evaluación exige mucha más experiencia que los métodos esquemáticos con su rigurosa puntuación. Sin embargo, bien llevado, puede informarnos no solamente sobre la capacidad intelectual del niño, sino también sobre importantes aspectos de la personalidad.

Fue casi tan difícil evaluar a Harro como a Fritz. Con mucha frecuencia se cerraba totalmente cuando la pregunta no le interesaba. A veces, parecía no haberla oído. Había que esforzarse mucho para hacerle llevar a cabo una tarea. Una y otra vez se distraía y había que captar su atención de nuevo. Sin embargo, una vez conseguido, su rendimiento podía llegar a ser sorprendente mente bueno.

²³ Ich bin ein ganz fürchterlicher linker.

²⁴ La alteración-social de Harro incluía ser tanto aislado como raro. Él manifestaba, por ejemplo, una actitud irrespetuosa con sus profesores junto al mantenerse aislado con respecto a sus iguales.

²⁵ Los ejemplos proporcionados por Asperger sobre items de pruebas de CI son seleccionados para poner de manifiesto el modo de razonar de los niños con autismo, pero no van más allá de impresiones clínicas. Su colega Elisabeth Wurst, en 1976, publicó perfiles de rendimiento en pruebas de CI que muestran el modelo característico que generalmente encontramos en Autismo. La naturaleza de este modelo es discutida, por Frith (1989).

Las pruebas de las que no se obtuvieron resultados de especial interés serán omitidas, pero describiré detalladamente los resultados del test de semejanzas. Aquí, cuando era capaz de responder espontáneamente, se mostró audaz e interesado, e incluso había que frenarle, porque amenazaba con no terminar nunca.

ÁRBOL / ARBUSTO

"El arbusto, es donde las ramas crecen directamente de la tierra, totalmente mezcladas, así que puede ocurrir, que tres o cuatro se crucen unas con otras, así que están como anudadas. El árbol, es donde primero hay un tallo y después las ramas, que no están tan mezcladas, y son más gruesas. Una vez corté un arbusto, quería hacerme una honda, aparté cuatro ramas y entonces tenía ocho partes. Porque cuando dos ramas rozan una contra otra, entonces hay una herida allí, entonces crecen juntas."

ESCALERAS / ESCALERA

"Las escaleras están hechas de piedra. Uno no las puede llamar travesaños, se llaman escalones, porque son mucho más grandes, y en la escalera son más delgados y más pequeños y redondos. Son mucho más cómodas las escaleras que una escalera."

HORNO / ESTUFA

"La estufa es lo que uno tiene en la habitación para *llevar el calor* y el horno es donde se cocina".

LAGO / RIO

"Bueno, un lago nunca se mueve de su sitio y nunca puede ser tan largo y nunca tiene tantas ramas, y siempre tiene el final en alguna parte. No se pueden comparar en absoluto el Danubio con el Lago Ossiach en Corinthia - de ninguna manera, en absoluto"

CRISTAL / MADERA

"El cristal es transparente. La madera, si quieres mirar a través de ella, tienes que hacer un agujero. Si uno quiere romper un trozo de madera, tiene que golpearla durante mucho tiempo hasta conseguirlo, a menos que haya una ramita seca, entonces se rompe fácilmente. En el caso del cristal, tienes que golpear sólo dos veces y ya está roto".

MOSCA / NIARIPOSA

"La mariposa está llena de colores, la mosca es negra. La mariposa tiene las alas más grandes, así que dos moscas podrían caer debajo de cada ala. Pero la mosca es mucho más hábil y puede subir por el resbaladizo cristal o por la pared. Y tiene un desarrollo ¡totalmente distinto! (Se muestra lleno de entusiasmo, habla con exageración.) La mosca madre pone muchos, muchos huevos en un hueco del rodapié y luego, pocos días después, las larvas salen. Una vez leí en un libro, que los suelos hablaban -me muero de risa cuando lo pienso- ¿qué se está asomando desde ese hueco? -Una cabeza gigantesca con un cuerpecito diminuto y, con una trompa como la de un elefante?. Y luego unos días más tarde se convierten en capullos y luego, de repente, hay pequeñas moscas saliendo, Con el microscopio uno se explica como es que una mosca puede subir por la pared: justo ayer lo vi, **que** tiene minúsculas garras en los pies y pequeñitos garfios, cuando parece que se va a deslizar, se adhiere con ellos. Y una mariposa no crece en una habitación como la mosca. No he leído nada sobre esto (!) y, no sé nada (!) pero creo (!) que una mariposa tarda mucho más en desarrollarse que una mosca".

ENVIDIA / MEZQUINDAD

“Alguien mezquino tiene algo y no quiere dárselo a nadie y alguien envidioso quiere tener lo que tiene otro”²⁶

Las pruebas de conocimientos escolares

Ya que muchos niños que acuden a observación en nuestro centro también tienen dificultades de aprendizaje, solemos utilizar pruebas de conocimientos escolares. Naturalmente, sin olvidar la importancia de las influencias ambientales, por ejemplo, el descuido de las necesidades educativas. De hecho, ¿cuándo las influencias ambientales no tienen un papel importante en el caso de los tests del funcionamiento? ¿Consideramos un gran error pensar que las respuestas a las pruebas del test de Binet dependen exclusivamente del niño y no son, en nada, resultado de la intervención del entorno!

LEER

Leía los textos muy mal y con muchos errores. Sin embargo, se notaba que comprendía lo que leía y que el contenido de las historias le interesaba. Quería leer más deprisa de lo que era capaz y por esta razón cometía errores. Como esta observación sugiere, *su nivel de lectura comprensiva* era excelente. Podía reproducir lo que había leído con sus propias palabras y sacar la moraleja de la historia incluso cuando no fuera presentada de manera muy clara en el texto (el cuento sobre el zorro que era castigado por su vanidad).

ESCRIBIR UN DICTADO

Su letra, como era de esperar por su torpeza general, era muy mala. Escribía sin cuidado, tachando las palabras, subiendo y bajando de línea, cambiando la inclinación. Su ortografía era razonablemente correcta. Mientras su atención estaba enfocada en la palabra, sabía como escribirla. Era muy significativo que cometiera más errores ortográficos cuando copiaba que cuando escribía de oído. Parecía razonable esperar que el copiar no le supusiera ninguna dificultad, ya que, después de todo, tenía la palabra delante de él, pero esta tarea, fácil y sencilla, simplemente, no le interesaba.

MATEMÁTICAS

Aquí su “originalidad autista” se hacía especialmente evidente. Algunos ejemplos:

27 más 12 son 39. Espontáneamente explicó cómo había conseguido este resultado:

“2 veces 12 es lo mismo que 24, 3 veces 12 es lo mismo que 36, yo no olvido el 3 (quiere decir, que 27 es 3 más que 2 veces 12), y continuó.”

58 más 34 es igual a 92. “Mejor: 60 más 32, yo siempre voy por docenas”

34 menos 12 es igual a 22. “34 más 2 es igual a 36, menos doce es igual que a 24, menos 2 es igual a 22 así lo consigo más rápido que de cualquier otra manera.”

47 menos 15 es igual a 32.”O añadido 3 y también añadido 3 a lo que debería ser quitado. o primero quito 7 y luego 8”.

52 menos 25 es igual a 27. “Dos veces 25 es igual a 50, más 2 da 52, 25 más 2 da 27”

Un problema con texto (¡sin olvidar que el niño tenía solo ocho años y medio, y que hacía segundo curso de la enseñanza básica!)

Una botella con el corcho cuesta 1.10 pesetas, la botella cuesta una peseta más que el corcho, ¿cuánto cuesta cada uno? Después de segundos 5 dio la respuesta correcta y al ser preguntado explicó: “Cuando una botella cuesta 1 peseta más, tienes que dejar 1 peseta de lado, y todavía se necesita dejar algo de las 0.10 pesetas, pues tengo que dividirlo por 2, así que el corcho cuesta 0.05 pesetas, y la botella cuesta 1.05 pesetas.”

²⁶ Asperger considera que este tipo de respuestas a las preguntas de semejanza son indicativas de un pensamiento original y profundo. Sin embargo, un rasgo relevante de estas respuestas es aparente mezcla de conocimientos generales y experiencias personales. Sin embargo, quizás esto pudiera ser más un indicio de que el chaval tenía poca idea del propósito de la pregunta. El oyente normal se daría cuenta de que preguntas generales requieren respuestas generales y no procede aportar experiencias de carácter personal.

A pesar de lo fascinante que puede parecer su dominio de los números, podemos ver todas las desventajas de su método original. A menudo se hacía tan complicado - aunque ingenioso - que resultaba erróneo. No se le ocurría usar los métodos convencionales que le enseñaron en el colegio; por ejemplo, empezar por las decenas y luego sustraer las unidades.

Esto nos proporciona una intuición importante en autismo: Probablemente exista una dificultad específica en el aprendizaje automático, y con ello una incapacidad para aprender del adulto de manera convencional. En cambio, los individuos con autismo, necesitan crear todo partiendo de sus propios pensamientos y de su propia experiencia. Casi siempre este esfuerzo da resultados equivocados, incluso en caso de las personas con autismo de niveles más altos.

Así podemos explicar por qué un chico tan brillante como Harro no era capaz de aprobar el curso y tenía que repetir. Está claro que en el colegio tenía más dificultades que durante la evaluación individual, donde considerábamos sus problemas y le proporcionábamos la posibilidad de dar respuestas espontáneas y originales. En la consulta también podíamos observar que su funcionamiento era mucho peor cuando estaba en grupo. La enseñanza en grupo significa que todo el mundo tiene que prestar atención y hacer lo que exige el profesor. Harro no era capaz de hacer ninguna de estas cosas. Su mente vagaba ocupada en sus propios problemas y ni se enteraba de qué iba la clase. Sacaba de la lección sólo esas cosas por las que tenía un interés particular y las procesaba a su modo. Según el informe de la escuela, casi nunca sabía cuales eran sus deberes y no llegaba a hacer el trabajo adecuado en casa a pesar de los esfuerzos de su padre. No sorprende entonces que en el año anterior no hubiera sido capaz de pasar al curso siguiente a pesar de su reconocida e indudable habilidad para la escuela²⁷

Conducta en la consulta y tratamiento terapéutico

Los rasgos del comportamiento de Harro pueden ser explicados en términos de su trastorno de comunicación, de su relación con el entorno, extremadamente limitada. Durante todo el periodo de su estancia en la consulta permanecía ajeno. Nunca se le veía jugando con otros niños. La mayoría del tiempo estaba sentado en una esquina, concentrado en un libro, indiferente al ruido o a los cambios en su entorno. Normalmente leer así de abstraídamente es muy extraño antes de llegar a la edad de 10 años. Los otros niños le encontraban raro y pronto se convirtió en un personaje ridículo por su aspecto y la "dignidad" con la que lo llevaba (¡los niños son especialmente sensibles a esto!) Sin embargo, le trataban con una cierta timidez y respeto, y por una buena razón. Cualquier tomadura del pelo por parte de otros niños se encontraba con otra brutal y cruel respuesta.

Harro no veía la parte divertida de las cosas y carecía de sentido del humor, sobretodo si las bromas eran sobre él.

Podía oponerse de manera obstinada y desvergonzada cuando se encontraba con las demandas de disciplina. Siempre decía la última palabra, por ejemplo "Ni siquiera sueño con hacerlo". Incluso cuando temporalmente se sentía impresionado por la autoridad del profesor, refunfuñaba y relataba así lo mismo.

Harro no concebía las relaciones íntimas, ni con otros niños ni con los adultos. Si se atraía su atención e interés, podía resultar muy estimulante hablar con él. Sin embargo, nunca era cálido, confiado o alegre, así que el personal nunca podía ser realmente cariñoso con él, tampoco parecía sentirse nunca despreocupado o relajado.

Todos sus movimientos expresaban de modo elocuente sus problemas. Su expresión facial era escasa y rígida. Además de su especial agarrotamiento y torpeza general. Sin embargo, no había síntomas neurológicos que indicaran espasticidad. Su torpeza se ponía de manifiesto especialmente durante las clases de educación física. Incluso si seguía las instrucciones del profesor intentando hacer un ejercicio concreto, sus movimientos quedaban feos y entrecortados. No era capaz de seguir el ritmo del grupo. Sus movimientos no se desarrollaban de forma natural y espontánea - resultando agradables- de la propia coordinación del sistema motor como conjunto. En cambio, daba la impresión

²⁷ En las personas con autismo encontramos, con frecuencia resultados inferiores en la escuela tanto en niños con capacidad normal como aquellos con capacidad intelectual alta, según han confirmado informes recientes. Para una revisión actual del asunto ir a Gillberg (1989)

de que sólo podía mover los músculos hacia los que dirigía un esfuerzo consciente e intencional. Lo que era aplicable para la mayoría de sus respuestas, en general, lo era también en este campo: nada era natural o espontáneo, todo era “*intelectual*”²⁸

Sin embargo, con paciencia y práctica, se consiguió progresos en gran cantidad de destrezas prácticas. Como todos los niños con autismo, Harro era especialmente reticente, si no extremadamente obstinado, a la hora de las tareas diarias, como el aseo. Había que ser muy persistente para enseñarle los hábitos más fundamentales de la vida diaria que no suponen problemas para los niños normales. Capaces de copiarlas y aprenderlas de los adultos con facilidad. Esto es, obviamente, lo que se espera. El maestro que no entienda y asuma que es imprescindible enseñar a los niños con autismo las cosas aparentemente obvias, se sentirá impaciente e irritado. Los niños con autismo no pueden dominar, precisamente estos asuntos tan simples. Es imposible decidir, si es por su torpeza motora o por su falta de comprensión. Ambas parecen ser responsables. Además, son especialmente sensibles a otros tipos de demandas, y es mucho más fácil estimular su interés por temas intelectuales. No debe sorprender, que los niños con autismo se muestren negativistas y maliciosos hacia exigencias aparentemente triviales y rutinarias, y que a menudo son la causa de serios conflictos.

¿Cómo se deben, entonces, afrontar esas dificultades? Ya hemos indicado en el primer caso, que se puede conseguir más “retirando” el afecto y usando un tipo de instrucciones impersonal y objetivo. Aquí, con Harro que es más capaz y está menos alterado que Fritz, descubrimos un método que creemos puede llevar al éxito con más niños con autismo. El chico estaba más sumiso cuando las demandas no parecían estar dirigidas hacia él en particular, sino que eran verbalizadas de una manera muy impersonal y general, como normas objetivas, quedando por encima del alumno y el profesor, por ejemplo: “Uno siempre hace así y así...”, “Ahora todo el mundo tiene que...”, “Un chico listo siempre...”

Otro dato importante: los niños normales adquieren los hábitos sociales sin ser conscientes de ello, instintivamente. Este tipo de aprendizaje es lo que en el caso de los niños con autismo está alterado. Es decir, estos individuos son como autómatas inteligentes. Consiguen el aprendizaje de rutinas y hábitos sociales por vía intelectual²⁹. Hay que explicar y enumerar cada paso, lo que en el caso de niños normales sería un error educativo. Los niños con autismo tienen que aprender de modo sistemático las tareas diarias más sencillas, como por ejemplo, hacer los deberes. Con algunos niños un poco mayores de Harro, era posible conseguir una integración relativamente buena estableciendo un horario fijo en el que cada actividad y cada tarea era descrita detalladamente. Cuando estos niños abandonaban el hospital se les entregaba el horario, elaborado con colaboración con los padres y adaptado a las necesidades individuales de cada familia. Los niños tenían que dar cuenta de cómo seguían el horario, en ocasiones, por escrito. Se sentían firmemente *atados* a esta “norma objetiva”. De hecho, muchos de ellos son propensos a ser redundantes, tendiendo hacia lo obsesivo, así que era posible aprovechar estas inclinaciones para la meta de la auto-regulación.

De esta manera Harro también alcanzó una adaptación mejor, no sin dificultad. Sin duda empezó a responder mejor a las exigencias de la enseñanza en grupo. Varios meses después de su última visita, oímos que rendía mucho mejor en la escuela. Desafortunadamente desde entonces no tenemos ninguna noticia sobre él y creemos que sus padres se mudaron.

Las dificultades que estos niños tienen para una adaptación de carácter espontáneo pueden ser parcialmente compensadas a través de la vía intelectual. Cuanto mejor sea su capacidad intelectual, mayores serán los logros. El Autismo no sólo se encuentra en personas intelectualmente capaces. También aparecen casos de personas menos capacitadas, incluso en niños con retraso mental

²⁸ Casi con certeza, las ideas que rondaban la cabeza de Asperger aquí, eran discutidas en un trabajo clásico de la literatura alemana, un ensayo de Henrich von Kleist (1810) sobre el guiñol o teatro con marionetas. Henrich señalaba el contraste entre la gracia natural de los movimientos no conscientes de los niños con lo mecánico y artificial de las marionetas o títeres. De forma parecida, Asperger hace referencia a la contraposición entre un comportamiento “intelectual”, que resulta ceremonioso y pomposo y un comportamiento espontáneo, que posee un atractivo y gracia natural.

²⁹ Con frecuencia Asperger recomienda la enseñanza a través del *hacer consciente intelectualmente* como el método apropiado para la educación de las personas con autismo. En su Heilpädagogik este tipo de enseñanza compensatoria sería utilizado únicamente cuando este claro que el aprendizaje de carácter intuitivo no funciona.

severo³⁰.³⁰ Es obvio que la adaptación es mucho más difícil de conseguir. El siguiente será un ejemplo de esto.

Ernst. K

Este niño de siete años y medio fue también remitido a nosotros por la escuela a causa de graves problemas de conducta y aprendizaje.

Los siguientes puntos de la historia familiar merecen ser mencionados. El parto y el desarrollo físico eran normales. Ernst era hijo único. El lenguaje apareció con retraso (las primeras palabras a la edad de año y medio). Durante mucho tiempo, según nos informaron, tuvo problemas en el habla (tartamudeaba). Sin embargo, cuando le conocimos, su lenguaje era excepcionalmente bueno, hablaba "*como un adulto*".

Nos informaron que de pequeño era muy difícil, no prestaba atención ni a su indulgente madre, ni a su riguroso padre. Era considerado incapaz de afrontar las exigencias ordinarias de la vida cotidiana. La madre atribuía a su torpeza y falta de sentido práctico el que tuviera más problemas que otros niños. Por ejemplo, todavía era necesario vestirle porque, dejado él solo, holgazaneaba sin fin y cometía un montón de errores.

Recientemente aprendió a comer él solo y todavía se ensuciaba comiendo. La madre también informó que en ocasiones era muy travieso y no hacía lo que se le decía.

No era capaz de relacionarse con otros niños. Era imposible ir con él al parque porque enseguida se veía envuelto en peleas. Pegaba o insultaba a los otros niños sin ninguna razón y de forma indiscriminada. Cuando empezó el colegio, esta actitud se convirtió en un problema más serio. Provocaba a sus compañeros y ellos le tomaban el pelo sin piedad. Sin embargo, más que apartarse de los otros niños se portaba como un gamberro. Por ejemplo, pellizcaba o hacía cosquillas a otros niños, o los *apuñalaba* con su bolígrafo. Le gustaba contar historias fantásticas, en las que siempre aparecía como héroe. Le decía a su madre que era alabado por el profesor delante de toda la clase e inventaba otros cuentos similares.³¹

El informe hacía referencia a la dificultad que existía en averiguar su nivel de inteligencia. Antes de entrar en el colegio, todo el mundo estaba convencido de que le iría bien ya que siempre hacía observaciones inteligentes y originales. Además, por si solo había aprendido a contar hasta veinte y los nombres de algunas letras. Sin embargo en el colegio, fallaba en repetidas ocasiones. Había conseguido pasar el primer curso (sin que fuera pertinente, como observarnos más tarde) pero ahora, en el segundo curso, según la profesora, su rendimiento no era adecuado. En vez de escuchar y responder en el momento apropiado, constantemente discutía con la profesora sobre como sujetar el bolígrafo. Según el informe, tenía una fuerte tendencia a discutir con todo el mundo y regañar a todos. Era "*muy rígido*", ciertas cosas siempre tenían que estar en el mismo sitio, y ciertos acontecimientos siempre tenían que ocurrir de la misma manera, o, de lo contrario, montaba un gran espectáculo³². Había aquí una contradicción interesante: para ciertas cuestiones era muy desordenado e incapaz de acostumbrarse a hacer las cosas de una manera ordinaria, pero en otras era rígido y obsesivo.

HISTORIA FAMILIAR

El padre, como nos dijeron, era una persona ansiosa e irritable. De profesión ayudante de sastre. Aunque estuvimos viendo al chico durante muchos años, al padre sólo lo vimos una vez. Era excéntrico y solitario. A la madre no le gustaba hablar del ambiente familiar. Sin embargo estaba claro que su vida no era muy feliz debido al difícil carácter de su marido.

³⁰ La intuición importante de este artículo es que el autismo aparece en todos los niveles de capacidad intelectual, incluyendo los que están por debajo de la media. Este dato será omitido posteriormente y con frecuencia incluso por el propio Asperger en sus siguientes publicaciones.

³¹ Como en el caso de Harro L. los datos no nos aportan información acerca de si Ernst se creía que sus fantásticas historias eran ciertas o si era consciente de que no lo eran y las contaba con la intención de engañar a su madre

³² Esta observación claramente hace referencia al fenómeno que Kanner denominaba insistencia en la invarianza y que creía era un síntoma cardinal en Autismo. Asperger lo señala pero no se centra especialmente en él.

La madre de Ernst era una mujer muy lista y realmente agradable que no tenía una vida muy fácil. Se quejaba de dolores de cabeza y de nerviosismo. También era muy sensible. Encontraba difícil afrontar el hecho de que su hijo, obviamente su único interés en la vida, fuera tan extraño y tuviera tantos problemas en la escuela. Siempre intentaba enfrentarse a la opinión del colegio y luchaba con desesperación contra su traslado a un colegio especial para niños con retraso.

El resto de la familia no tenía nada de especial. La información se nos proporciono con cierta reserva.

APARIENCIA Y COMPORTAMIENTO.

Ernst era alto (2 cm. por encima de la media), muy delgado y frágil. Su postura era descuidada y sus hombros caídos. De cara, era guapo, con los rasgos bien formados, desfigurados sólo por las orejas grandes, separadas y algo deformes. Era especialmente lábil, es decir, cuando estaba avergonzado o excitado, aparecían manchas rojas en su cara, y grandes gotas de sudor en su nariz.

En otras ocasiones, su mirada fija era muy característica, lejana y desenfocada. Sus ojos parecían no atender a nada y se perdían en el vacío. Principalmente por esta razón, el chico tenía aspecto de haber "caído del cielo". Su tono de voz encajaba con todo esto. Era agudo, ligeramente nasal y apagado, un poco como una caricatura de un aristócrata degenerado (por ejemplo, el inmortal Graf Bobby).³³

No solamente su voz, también su manera de hablar transmitían una impresión que rozaba la caricatura. Ernst hablaba sin parar, sin hacer caso a las preguntas. Todo lo que hacía iba acompañado por elaboradas explicaciones de su parte. Constantemente justificaba el por qué hacía algo de una determinada manera. Tenía que contar algo que captara la atención de los demás, fuera su observación pertinente a la situación, o no. Algunos de estos "aportes" eran realmente extraordinarios, no sólo porque eran muy adultos en su estilo, sino también porque eran "buenas observaciones". Sus habilidades prácticas, por el contrario, eran muy inadecuadas. Incluso las exigencias más simples le desbaratan. Era capaz de recitar con todo detalle las cosas que había hecho cuando se había levantado y vestido por la mañana, pero en realidad siempre olvidaba o confundía "cosas". Como podía recitar la teoría, en el nivel practico su inadecuación era todavía más obvia.

En un grupo, donde hay que seguir órdenes comunes, su comportamiento era especialmente malo, sobretodo en las clases de E.F. Ernst siempre se distinguía del grupo. No solamente por su torpeza motora, sino, sobre todo, porque no tenía disciplina. Era muy escandaloso cuando se quejaba o cuando se hacía daño, y justo al final empezaba a hablar desconcertado: "Sí, ya lo tengo, ya lo sé?".

Hasta el último día de su estancia en la consulta permanecía lejano y abstraído, paseando entre otros niños sin tomar partido en sus juegos. Como mucho, podía insultar a alguien, o de repente empezar una pelea aparentemente sin ninguna razón, o porque alguien se había burlado de él. Claro, que era un blanco perfecto para las burlas, todo él parecía estar diseñado para provocarlas. Era bastante rencoroso y malévolo, pellizcaba y empujaba a los niños cuando nadie miraba y estropeaba sus juegos. Cuando los pequeños o la profesora se enfadaban o disgustaban, esto sólo parecía llevarle a otras travesuras.

Se hacía la vida difícil por su torpeza y vacilación. Si algo era ligeramente diferente de lo que él imaginaba o a lo que estaba acostumbrado, se sentía derrotado y empezaba largas pesquisas. Al profesor le resultaba muy difícil ponerle fin a esto. También se torturaba con sus obsesiones y su estilo rígido. Por ejemplo, quería un jersey para Navidades, pero su deseo no pudo ser concedido, y a cambio, recibió una camisa muy bonita, además de algunos juguetes. Estuvo inconsolable por esta "imprecisión". Ni siquiera echó una ojeada a los otros regalos y se sintió infeliz todas las Navidades.³⁴

³³ Graf Bobby. el blanco de las bromas en los países de habla germana especialmente en Austria, es un aristócrata refinado que constantemente encuentra inexplicables acontecimientos habituales. Esta imagen de 'amable inocente' podría estar inspirado en la existencia de una persona con autismo de buen nivel.

³⁴ Los ejemplos apropiados por Asperger parecen indicar profundas conexiones entre: la insistencia en la invarianza, la rigidez, su restringido campo de interés y su perseverancia en el mantenimiento de ideas.

Las pruebas de inteligencia y conocimientos escolares.

Aunque ocasionalmente sus observaciones podían haber sido interesantes, Ernst presentaba tantos problemas de comportamiento, que no esperábamos un buen rendimiento en las pruebas de la inteligencia. Así fue.

Ernst tenía dificultades importantes para concentrarse. La causa no era el mundo exterior (atención pasiva), sino su "atención activa". Durante las pruebas parecía o estar en algún otro sitio o haber "caído del cielo" en ese momento. No daba las respuestas apropiadas y perdía el sentido de la mayoría de las preguntas. Su rendimiento era muy pobre incluso si se había conseguido su atención durante un tiempo a través de la mirada o de la palabra.

Sus respuestas en las pruebas de semejanzas fueron muy características. He aquí algunos ejemplos:

MOSCA / MARIPOSA

La mosca tiene las alas como cristal. De las alas de la mariposa puedes hacer seda (aquí al parecer se refería al brillo sedoso). Están llenas de colores. La mariposa, cuando viene el frío, desaparece y en primavera se convierte en una oruga y luego, otra vez, en una mariposa, primero es un capullo, plateado."

Luego hablaba sobre algún acontecimiento que le había ocurrido y que implicaba a unas polillas en su habitación y a unos gusanos en la sopa los cuales no tenían nada que ver con la pregunta.

RÍO / LAGO

"En un río el agua fluye y en un lago permanece inmóvil y en la superficie hay limo verde".

MADERA / CRISTAL

"El cristal se rompe más fácil que la madera. El cristal es una masa, la madera es jugosa y húmeda. Tiene una médula dentro. La madera se quema hasta convertirse en cenizas, el cristal se dilata y luego se derrite.

ESCALERAS / ESCALERA

"La escalera se inclina así y las escaleras van así y arriba así (dibuja escalones con el gesto). Las escaleras tienen un tipo de superficie para pisar, la escalera tiene travesaños".

NIÑO / ENANO

"El enano es pequeño, el niño es grande. El enano tiene aspecto totalmente diferente. Tiene un sombrero puntiagudo, pero este es rojo. El niño tiene un gorro."

Otra vez vemos aquí signos característicos de "inteligencia autista". El rendimiento era mejor en respuestas espontáneas, peor cuando se trataba de reproducir material previamente aprendido o hacer algo de una manera precisa. Su conocimiento del mundo surgía principalmente de su propia experiencia y no provenía de aprender de los demás. Esto es lo que precisamente hace los logros de las personas con autismo a menudo tan originales y encantadores. En el caso de niños menos capacitados, aquellos que están más trastornados, sin embargo, las respuestas no son tan valiosas como alteradas. Estos *trozos* de conocimientos que accidentalmente obtienen de su propia experiencia a menudo carecen de sentido. Lo mismo ocurre con el lenguaje. En los casos más favorecidos podemos obtener expresiones verbales especialmente apropiadas y originales. En otros casos, sin embargo, las expresiones tienden a ser neologismos y son más confusas que encantadoras.

En el caso de Ernst K. los aspectos negativos sobrepasaban los aspectos positivos, sobre todo si consideramos que tenía medio año más que Harro L. Su rendimiento en la prueba de semejanzas era su mejor resultado poniendo de manifiesto su capacidad de observar y sus experiencias. En otras pruebas, sobre todo en las de conocimientos escolares, pudimos ver el "reverso" de la "inteligencia autista". Si alguien sólo puede experimentar el mundo de un modo propio y original y si sólo puede ser "él mismo" en vez de sentirse parte integral del mundo – en otras palabras, si no está envuelto en una interacción constante - entonces es *incapaz de aprender*. No puede asimilar conocimientos ni habilidades que los demás presentan. Tampoco es capaz de automatizar aprendizajes a través de la práctica y el hábito.

Todas las personas con autismo, por lo tanto, tienen dificultades características con la automatización. Los más capaces de entre ellos pueden superarlas a fuerza de intelecto. Los menos capaces fallan en el colegio mucho más de lo que se podría esperar por sus pruebas de inteligencia. Ernst pertenecía a estos casos desfavorecidos. En todas las asignaturas su rendimiento era muy

pobre. En matemáticas, sólo rendía con la constante presentación de contacto. Sin embargo, contaba con los dedos de modo bastante hábil y rápido así que de vez en cuando era capaz de simular una competencia que en realidad no tenía. Leía muy despacio. A menudo confundía letras y la mayor dificultad estaba en combinarlas. Su comprensión del texto escrito era, quizás, un poco mejor. El problema más llamativo estaba en la escritura. Como casi todas las personas con autismo, este niño con torpeza motora tenía una letra terrible. El bolígrafo no le obedecía, se clavaba y renqueaba, corregía sin preocuparse por la apariencia, simplemente escribiendo las nuevas letras encima de las anteriores, hacía tachones y variaba el tamaño de las letras. No obstante no era este el peor aspecto de su escritura. Incluso cuando copiaba – dibujando letra tras letra en un denodado esfuerzo – cometía muchos errores ortográficos. En el caso de los dictados resultaba difícil reconocer qué significaban las palabras: las letras faltaban, sobraban, o estaban colocadas en orden equivocado, algunas no se podían reconocer.

Teniendo esto en cuenta era difícil entender como el niño podía haber superado el primer curso. La razón probablemente estuviera en su hábito de preguntar constantemente y de hablar sobre cosas que, a veces, sonaban realmente perspicaces. Así, con esta superficie, sus dificultades estaban enmascaradas..

Es posible que la profesora hubiera considerado al chico básicamente inteligente por su manera de hablar y que hubiera intentado justificar su mal rendimiento. Podría haberlo atribuido a la falta de atención o también pensar que todavía no conocía a su alumno suficientemente bien después de solo un año en el colegio, y haber tenido la esperanza de que mejorara.

Durante las pruebas, se puso claramente de manifiesto, que los problemas del chico con la ortografía se debían sobre todo a su incapacidad de dividir las palabras en letras. No era capaz de entender la estructura de la palabra, es decir, que estuviera formada por elementos individuales³⁵. Así que utilizamos un método global (se enseña el significado de las palabras enteras), dejando aparte los fonemas, como experimento de aprendizaje. De cualquier modo, cuando tenía que leer y escribir las palabras de esta manera, continuaba haciéndolo lentamente. Además de sus dificultades específicas de aprendizaje, tenían también problemas de aprendizaje en general, fruto de su alteración en la capacidad de relacionarse. No obstante era posible demostrar que el chico hacía algunos progresos. El esfuerzo personal puesto por el profesor era inmenso. Ernst tenía que ser enseñado individualmente, porque habría sido imposible conseguir que se concentrara en su trabajo en un grupo más grande. Estaba claro que el chico no era capaz de progresar satisfactoriamente en un colegio normal y que su traslado a un colegio especial era inevitable. Sin embargo, ya que su madre veía este cambio como terriblemente degradante para su hijo, intentamos, otra vez, un colegio normal. Ahora, después de dos años, Ernst acude al tercer curso de una escuela especial y no está entre sus mejores alumnos. De hecho, encuentra el colegio más difícil que un alumno *típico* de educación especial que tiene problemas con pensamiento abstracto pero puede adquirir las destrezas prácticas de la vida cotidiana.

Era difícil decidir que si Ernst estaba particularmente capacitado o era mentalmente retrasado pero hay un gran número de las personas indudablemente retrasadas que muestran las típicas e inequívocas características de la psicopatía autista: dificultades de relación con los característicos fenómenos expresivos en términos de mirada, voz, mímica, gesto y movimiento, dificultades con la disciplina, malicia, obsesiones y estereotipias, rigidez, alteración en su capacidad de aprender (en la adquisición de automatismos), junto a un rendimiento espontáneo relativamente superior. Sin duda en el caso de las personas con autismo y retraso mental los aspectos anteriormente mencionados son todavía más llamativos, ya que no hay el contrapeso de otras capacidades no alteradas.

En una población suficientemente grande, estos casos no son raros son reconocidos de modo instantáneo por un médico con experiencia. Cualquiera que toma contacto con este tipo de casos pensará inmediatamente en la gran semejanza con los trastornos de la personalidad debidos a causas orgánicas. Trastornos que están causados por lesión cerebral, posiblemente durante el parto o por encefalitis en la temprana niñez. Ambos fenómenos clínicos producen las mismas alteraciones -en términos de anatomía patológica y en términos de funcionamiento-.

³⁵ En esta ocasión, Asperger parece describir un problema que recuerda con intensidad al concepto clásico de dislexia, como una alteración marcada por graves problemas de segmentación fonética (ver Snowling (1987) para una discusión más detallada). Se desconoce si en las personas con autismo aparece la dislexia con mayor frecuencia de la que cabría esperar.

Existen estereotipias que son características y frecuentes tanto en el caso de niños con autismo como en el de niños con retraso por lesión cerebral; por ejemplo brincar, manosear, girar, hacer girar los objetos (a menudo con una habilidad sorprendente) o balancearse rítmicamente (especialmente la parte superior de su cuerpo). En ambos grupos nos encontramos rasgos de *cierta malicia* que incluso si se trata de las personas con retraso mental severo puede aparecer una verdadera destreza, ya que estos niños parecen averiguar lo que es peor en cada momento. De hecho, los padres a menudo consideran esta capacidad como una prueba de la inteligencia de su hijo. Los surtidores de agua de la casa (uno puede hacer muchas cosas con esto) son uno de los blancos más populares para sus travesuras, pero igualmente popular puede ser tirar cosas por la ventana, incluso si éstas se abren sólo por un momento. También las agresiones son características para ambos grupos clínicos, frecuentemente mostrada en pellizcar, morder y arañar. Los pacientes con lesiones cerebrales a menudo se distinguen por escupir habilidosamente, ¿sobre todo si tienen mucha materia debido a la hipersalivación! Resumiendo, el trastorno de comunicación que ya hemos descrito en los niños con autismo con sus rasgos típicos, puede ser visto en una forma muy similar en muchos de los casos post-encefálicos.

A menudo no es fácil hacer el diagnóstico diferencial de estos casos: si se trata de un trastorno constitucional (psicopatía autista) o si es el resultado de una lesión cerebral adquirida. Los factores importantes a considerar son: historia familiar, historia del parto, presencia de fiebre alta con vértigo, somnolencia, vómitos, desmayos inesperados y otros síntomas neurológicos. Entre ellos hay signos o indicios de parestesia espástica tales como disartrias, disfemias, síntomas oculomusculares, estrabismo, signos vegetativos, como un aumento de la salivación (en nuestra experiencia casi nunca ausente en lesiones cerebrales), aumento del brillo de los ojos (que, junto con algunos otros rasgos *esquívos* forman la "*mirada encefálica*") y sudor abundante. Por último, también aparecen alteraciones endocrinas, en concreto, obesidad. Cada vez, está más extendida la creencia, de que los trastornos endocrinos están causadas por lesiones cerebrales, que afectan a la hipófisis. Junto a éstas, aparecen alteraciones óseas como dobles articulaciones, especialmente de los dedos, o una prominencia característica de la parte media del rostro. Los alvéolos pueden ser, también más grandes y gruesos, de manera que las encías lleguen a hipertrofiarse. Estos signos son particularmente llamativos cuando se tiene contacto con ellos en la temprana infancia y su apariencia es normal y contrasta fuertemente con su aspecto deforme tres o cuatro años después de la encefalitis. A modo de ejemplo describiremos otro caso brevemente.

Hellmuth L.

Este Chico es el cuarto hijo de sus padres, quienes no tienen ningún rasgo característico. Nació siete años después del tercer hijo, cuando la madre tenía 41 años. Durante el parto sufrió una asfixia grave y fue totalmente *resucitado*. Poco tiempo después de su nacimiento tuvo convulsiones que se repitieron dos veces durante los pocos días siguientes, pero desde entonces no han vuelto a aparecer. Su desarrollo era retrasado y empezó a andar y a hablar al final del segundo año de vida. Sin embargo, desde este momento aprende a hablar relativamente rápido e incluso siendo muy pequeño hablaba "como un adulto".

Siempre fue grotescamente gordo, a pesar de un estricto régimen supervisado por el médico. Ganaba peso sin tener gran apetito. Cuando le conocimos hace 6 años, con la edad de 11, podríamos decir que tenía "pecho y caderas". Sí se ha mantenido hasta ahora (le hemos visto hace poco). Tenía criptorquidea bilateral (durante aproximadamente un año se masturbaba a menudo). Había sido tratado con preparados hormonales, especialmente de timo y de hipófisis, desde su temprana niñez, pero sin ningún efecto. Era muy flexible. Cuando alguien le daba la mano su brazo parecía carecer de huesos y estar hecho de goma. Era patizambo y tenía pies planos. Se caracterizaba porque su salivación estaba visiblemente incrementada y cuando hablaba se oía la salivar burbujeando en su boca.

Su aspecto era grotesco. Encima de un sólido cuerpo sobre una cara grande con las mejillas flácidas, había un cráneo diminuto. Casi se le podía considerar microcefálico. Sus pequeños ojos estaban muy juntos. Su mirada, perdida y ausente, pero de vez en cuando se encendía con malicia. Como se odia esperar por todo su aspecto, era extraordinariamente torpe. Permanecía de pie allí en el medio de un grupo de niños jugando como un gigante congelado. No era capaz de coger una pelota tirada hacia él, daba igual lo fácil que uno intentara hacerlo. Sus movimientos mientras tiraba la pelota o intentaba cogerla eran extremadamente cómicos. La dignidad inmóvil de su cara que acompañaba este espectáculo lo hacía todo todavía más ridículo. Nos dijeron que el había sido torpe en todas las áreas desde la infancia y esto no parecía haber cambiado.

Cuando se escuchaba al chico hablando, sorprendía lo listo que parecía. Mantenía su dignidad inmóvil al expresarse y hablaba despacio, casi como si recitara aparentemente lleno de perspicacia y de superioridad. A menudo utilizaba palabras poco comunes, a veces poéticas ya veces combinaciones raras. Esto era congruente con su interés por la poesía que había sido reseñado por su madre. Obviamente no percibía el hecho de no conectar realmente con el mundo. En otro caso no se hubiera mostrado de modo tan peculiar, sobre todo, no delante de otros niños. No era sorprendente que fuera continuamente motivo de burlas por otros niños que corrían detrás de él por la calle. Claro que no podía hacer nada con sus veloces atormentadores, siendo tan sólo más ridículo en su impotente furia. Esta era la razón por la que su madre lo lleva a la enseñanza privada durante los últimos años escolares. Consiguió, sorprendentemente, llegar a quinto grado de la escuela primaria.

Sus conocimientos escolares eran muy desiguales. Era un deletreador excelente, nunca tenía errores. También redactaba con buen estilo. Por otro lado, se le daba muy mal la aritmética no sólo en el aspecto mecánico, sino también cuando los problemas se presentaban de una forma verbal. Su nivel de incapacidad y su ignorancia acerca del mundo se revelaba al preguntarle sobre cosas de la vida cotidiana. Aquí sus fallos eran inmensos, dando respuestas vacías y pomposas. Su madre estaba en lo cierto cuando comentaba que él estaba siempre "en otro mundo". Sin embargo, esto no le impedía hacer *trastadas* a la gente con quien vivió ya los otros niños. Disfrutaba escondiendo y destruyendo *cosas*, sobre todo cuando era pequeño.

Nos refieren también su estilo rígido y obsesivo desde su más temprana niñez, por ejemplo montaba escenas cuando por casualidad algo estaba puesto es una posición ligeramente diferente a la habitual. Para todo lo que hacía, tenía sus propios rituales. Estaba especialmente preocupado por su ropa, no toleraba ni una pizca de suciedad en ella, se lavaba las manos con mucha frecuencia y con mucho cuidado, observaba su cuerpo y su funcionamiento muy de cerca. Su inflexibilidad tiranizaba a toda la casa y en general era muy difícil tratar con él.³⁶

Parte de esta descripción tiene mucho que ver con los casos anteriores. Este chico era un "autómata autista", trastornado en los aspectos más prácticos e instintivos. Sus relaciones con el mundo exterior eran extremadamente limitadas. No establecía ningún tipo de relación íntima con ninguna persona.

En el caso de Hellmuth había claros indicios de que su autismo era debido a una lesión cerebral durante el parto. Su historial médico asfixia, convulsiones, alteraciones endocrinas, hipersalivación, apraxia provocada por problemas neurológicos claramente indicaban una causa orgánica.

Podemos sacar la conclusión preliminar de que hay casos donde el trastorno orgánico puede dar un cuadro que, en numerosos puntos críticos, es muy parecido al cuadro presentado por el "trastorno de la personalidad autista" de origen constitucional³⁷.

EL CUADRO CLÍNICO DE LA PSICOPATÍA AUTISTA

En lugar de seguir describiendo más casos en detalle, vamos a señalar los rasgos más característicos de las personas con autismo. La información que aportamos proviene de todos nuestros casos, pero como es de esperar en cualquier aproximación tipológica, no en todos los casos aparecen todas las características. Sin embargo, aquellos que entran en contacto con este tipo de niños nunca dejan de sorprenderse por las tremendas coincidencias que se encuentran. La personalidad "autista" es muy característica, a pesar de las amplias diferencias individuales. Cometeríamos un error si ignorásemos estas diferencias y permitiríamos que lo característico en cada individuo se desvaneciera tras el "tipo". Las personas con autismo se diferencian unas de otras no sólo por el "tipo". Las personas con autismo se diferencian unas de otras no sólo por el grado de alteración de su capacidad para el contacto o en el nivel de inteligencia sino también por su personalidad y sus intereses especiales que con frecuencia son, excepcionalmente distinto y originales.

³⁶ Estos ejemplos vuelven a hacernos recordar la insistencia en la invarianza de la que hablaba Kanner

³⁷ la brevedad de este caso, sugiere que a Asperger no le atraían la manifestaciones más severas del cuadro de autismo tanto con las más leves, ejemplificadas en Frith V. Y HarroL. En posteriores publicaciones con frecuencia hace referencia a casos de autismo aparecidos en la literatura norteamericana con graves y profundas limitaciones. Él mantiene que estos casos son muy diferentes y que poseen una etiología distinta. Desde su punto de vista, estos casos más severos, son el producto de lesiones cerebrales antes que alteraciones de tipo constitucional.

Un aspecto fundamental que se manifiesta claramente en este tipo de personalidad es su estabilidad a lo largo del tiempo. Desde el segundo año de vida podemos detectar ya rasgos característicos que permanecen sin cambio y constantes a lo largo de todo el ciclo vital.³⁸ De forma natural, la inteligencia y la personalidad sufren un desarrollo en el curso del cual, ciertos rasgos predominan y otros desaparecen, de modo que los problemas que se presentan se van modificando considerablemente. Sin embargo, los aspectos esenciales del problema permanecen inalterables. En la infancia aparecen dificultades en el aprendizaje de habilidades prácticas y en la adaptación social. Estos problemas proceden de la misma alteración que a la edad escolar causa dificultades en el aprendizaje y problemas de conducta y en la edad adulta, conflictos a nivel social y marital. De este modo, aparte de sus características específicas, es su permanencia la que también hace que el autismo se reconozca fácilmente como una entidad. Una vez que uno ha identificado a una persona con autismo como tal puede reconocer de modo instantáneo a tales personas. Se les detecta a través de pequeños detalles, por ejemplo, el modo en que ellos entran en la consulta en su primera visita, su comportamiento en los momentos iniciales y las primeras palabras que ellos pronuncian.³⁹

Apariencia física y características expresivas.

Las personas con autismo pierden sus rasgos infantiles muy pronto. En lugar de la cara regordeta e indiferenciada de los niños tienen rasgos propios, característicos y precisos. Pueden tener una apariencia casi aristocrática. Su temprana capacidad reflexiva ha formado sus caras. La frente arrugada revela sus preocupaciones introspectivas.⁴⁰

Siempre presente una mirada característica, fija o ausente. No son únicamente los poetas quienes saben que el alma se refleja en los ojos. Desde el momento en el que un niño puede "mirar" de manera apropiada, en torno a los tres meses, y bastante antes de cualquier expresión verbal, la mayoría de sus relaciones sociales se llevan a cabo a través del contacto ocular.⁴¹ Es maravilloso observar cómo un niño se *bebe* el mundo con los ojos! A través de la mirada, capta las cosas y expresa sus sentimientos de un modo mucho más desinhibido que un adulto, que ha aprendido a distanciarse ya ocultar sus sentimientos. Con los niños a los que aquí nos referimos, hay diferencias fundamentales. Casi nunca su mirada se fija en un objeto o persona como señal de atención activa y contacto.⁴² Nunca se puede estar seguro de si su mirada está perdida en el mundo exterior o se dirige hacia su mundo interno, o cual es su objeto de preocupación en un momento determinado o qué está pasando por su cabeza. Esta dificultad se revela especialmente en el momento en que están charlando con otras personas. No establecen contacto ocular con su interlocutor. Cuando mantenemos una conversación con alguien no sólo respondemos con palabras sino que también con nuestra mirada, tono de voz y toda la expresividad de nuestras manos y nuestro rostro. De hecho, gran parte de la relación se establece a través de este canal, en el que la persona con autismo no se

³⁸ Esta importante afirmación, que los síntomas están presentes desde el final del segundo año, no se extrae claramente del texto de modo que con frecuencia ha sido omitida. Por el contrario, ha persistido la creencia de que los casos de Asperger tenían un desarrollo normal, esencialmente en el lenguaje, hasta los tres años o incluso más adelante.

³⁹ Un buen ejemplo de esta conducta *reveladora* es aportado por Kanner (1943) cuando describe los primeros momentos de un encuentro con un individuo con autismo, Donald ignoró la invitación a entrar en el despacho, pero se dejó guiar complacido. Una vez dentro, ni siquiera lanzó una mirada a los tres médicos presentes. (...) sino que inmediatamente se dirigió al escritorio y anduvo manipulando papeles y libros'.

⁴⁰ En un texto posterior (1952) Asperger subraya el hecho de la gran variación en la apariencia de las personas con autismo. Apunta la no generabilidad de la apariencia aristocrática. No obstante, muchos escritores han aludido a la belleza de los niños con autismo, unos pocos también apuntaron que este atractivo, incluso *cautivador*, puede perderse en la adolescencia y en la vida adulta: En la temprana infancia ya mediados de ella, un niño sin apariencia de tal, centrado en sí mismo y socialmente desinteresado, a lo que se suman otros rasgos infantiles, podrían resultar en la atractiva imagen a la que Asperger parece referirse de *pequeño príncipe*.

⁴¹ En niños con un desarrollo normal, el uso social de la mirada aparece en el primer año de vida. Sin embargo aún no está claro si está ausente en los niños con autismo. Como el autismo no puede ser diagnosticado de modo válido hasta los dos o tres años de edad, las observaciones directas de este hecho son muy complicadas.

⁴² La conclusión de Asperger de que la mirada característica de las personas con autismo se debe a su mirada fugaz y breve, tanto a las cosas como a las personas, es relevante ya que durante décadas los profesionales han mantenido la creencia de que las personas con autismo evitaban deliberadamente mirar a la gente. Esta idea podría ser parcialmente responsable de malentendidos como que el autismo es un estado de aislamiento del contacto social. La concepción inicial de Asperger podría haber prevenido este malentendido.

implica ya que normalmente no se molesta en mirar a la persona con la que está hablando. Como mucho, suele mirarla "de pasada" o casi accidentalmente. No obstante, las personas con autismo no miran fijamente a nada, sino que más bien parecen percibir principalmente en la periferia de su campo visual. Por ello, en ocasiones, nos sorprenden que hayan percibido y procesado gran cantidad de información del mundo que les rodea. Hay una ocasión, no obstante, en que la mirada de estas personas cobra una gran expresividad: Sus ojos se iluminan cuando está planeando algunos de sus actos "maliciosos", que se lleva a cabo al instante.

Después de esto, parece obvio, que las personas con autismo tengan déficit en su expresión facial y gestual. En una interacción diádica habitual son incapaces de utilizar la expresión facial como medio para establecer contacto. Algunas veces, tienen una expresión tensa y preocupada. Mientras hablan, sin embargo, su rostro es expresivo y vacío, de acuerdo a su perdida mirada. También carecen de expresión gestual. No obstante, a veces los niños no dejan de moverse, pero lo hacen de modo estereotipado y sin un valor expresivo.⁴³

El siguiente canal en importancia para la comunicación después de la mirada es el lenguaje.⁴⁴ Como vimos con nuestro primer caso, Fritz V., a través del lenguaje expresamos relaciones interpersonales de igual modo que información objetiva. El afecto por ejemplo, puede ser expresado directamente a través del lenguaje. Podemos percibir en el tono de voz el tipo de relación que la gente mantiene, por ejemplo, si es un superior el que se está dirigiendo a un subordinado, o si se siente antipatía o simpatía por el interlocutor. Todo esto sin tener en cuenta el contenido del mensaje. A través de este aspecto del lenguaje, conocemos lo que la gente realmente piensa o siente. Un oyente perceptivo puede ir más allá de la máscara de su interlocutor de manera que sea capaz de establecer qué es cierto y qué es mentira, lo que son palabras vacías y lo que tiene un significado real.

Es imposible enumerar todo lo que puede ser revelado a través de la cadencia, la fluidez y el tono del habla, aspectos tan variados como el carácter humano. En cualquier caso, muchos de estos actos no los entendemos intelectualmente sino que lo percibimos de modo intuitivo.⁴⁵

De nuevo, nos sorprende en estas personas el déficit en funciones a través de las cuales se establece la comunicación y el contacto. Si se escucha con cuidado el lenguaje de una persona con autismo, invariablemente captará este tipo de alteraciones, y su reconocimiento, es de un indudable valor diagnóstico. Estas alteraciones no son iguales en todos los individuos. En ocasiones, la voz es suave y lejana, o refinada y nasal, a veces suena demasiado estridente y golpea los oídos. En otros casos, zumba monótonamente como un sonsonete e incluso se apaga al final de la frase. Algunas veces está excesivamente modulada y suena como si la persona que la emite hablara en verso o recitara. A pesar de todas estas posibilidades, existe un factor común, la falta de naturalidad, como una caricatura la cual provoca el ridículo en el oyente ingenuo. Otra característica más es que el lenguaje de las personas con autismo no se dirige la oyente sino que hablan como a un espacio vacío. Exactamente igual que su mirada, que en lugar de centrarse en su interlocutor, se desliza por él.

En un sentido más amplio, una elección excesiva de las palabras debería ser considerada como una manifestación del lenguaje expresivo. Este aspecto se verá más claramente en el siguiente apartado.

La inteligencia de los niños con autismo:

Las habilidades que el niño adquiere durante su desarrollo son el resultado de la tensión entre dos polos opuestos: uno, su producción espontánea y el otro la imitación del conocimiento y

⁴³ Mientras que Kanner hace mención en raras ocasiones a la pobreza expresiva de las personas con autismo, Asperger se detiene con gran detalle, considerándolo un síntoma esencial en su naturaleza del autismo. Podría ser que esta alteración en la capacidad expresiva señalada por Asperger, sea más radical en los casos que poseen un habla fluida y, paradójicamente, pobreza comunicativa

⁴⁴ En esta ocasión, Asperger señala y anticipa un aspecto del lenguaje que hoy conocemos como pragmática. Está comprobado que las personas con autismo tienen un fallo específico en este aspecto en el uso del lenguaje. Aparece incluso en aquellos individuos que tienen un habla muy sofisticada en los demás aspectos lingüísticos.

⁴⁵ En los aspectos señalados por Asperger sobre las funciones expresivas se puede detectar claramente la influencia de Ludwing Klages (por ejemplo, 1936). Klages fue un autor muy leído en la época en la que se intentaba encontrar una base científica para el carácter de las personas desde fenómenos tales como la voz, el movimiento, la expresión facial y la escritura.

habilidades del adulto. Ambas tienen que tenerse en cuenta a la hora de hacer una valoración de este aspecto. Cuando las ideas originales faltan es como si sólo existiera la cáscara sin el contenido; lo que ha sido aprendido es únicamente algo superficial, una copia mecánica. La inteligencia de los niños autistas está caracterizada por, precisamente, lo opuesto a este problema. Los niños con autismo son capaces de producir ideas originales. Incluso puede que ellos sólo puedan ser originales, de manera que el aprendizaje mecánico se convierta en algo muy difícil. No conectan con el conocimiento del adulto para aprenderlo y asimilarlo. En definitiva, y como sucede en muchas ocasiones, el lado positivo y negativo que todo aspecto tiene forman un todo inseparable, las especiales capacidades y discapacidades de las personas con autismo están íntimamente unidas

Este aspecto se muestra de manera más clara cuando prestamos atención a la producción lingüística de los niños con autismo. Ellos, y especialmente los dotados con mayores capacidades intelectuales, tienen una actitud creativa especial hacia el lenguaje sin duda. Son capaces de expresar sus vivencias de un modo lingüísticamente original. Esto se manifiesta en el uso de palabras no habituales y que no cabría esperar que formasen parte de su vocabulario, así como en la forma o estructura de sus expresiones que son particularmente exactas y perspicaces, aunque también, con frecuencia, pueden resultar bastante confusas⁴⁶.

Es relevante mencionar que todos los niños hacen uso espontáneo de las palabras y pueden hacer producciones nuevas especialmente apropiadas. Esto es lo que hace encantador su lenguaje. Más allá de la edad infantil, al menos en nuestra experiencia, tales formas en sus expresiones espontáneas aparecen únicamente en los niños con autismo. Como ejemplo vamos a citar un chaval con autismo, entre seis y siete años de edad, que definió la diferencia entre las escaleras que van de un piso a otro y las escaleras que usamos para alcanzar lugares altos (*stairs* y *ladders*, en inglés) como ..las primeras suben *serpenteando* y las segundas suben *directamente*⁴⁷.

Especialmente *rico* en sus producciones lingüísticas espontáneas era un chico con autismo de once años: "yo no puedo hacer esto oralmente, sólo puedo hacerlo *cerebralmente*",⁴⁸ (queriendo expresar que había entendido algo pero no podía expresarlo verbalmente). "Mi sueño hoy fue largo pero delgado" (Esto es también un ejemplo de la capacidad de introspección de una persona con autismo). "Para un *ojo artístico*, estos cuadros podrían ser bonitos, pero a mí no me gustan"⁴⁹. A mí no me gusta que el sol me deslumbre, ni la oscuridad, pero me gustan las sombras moteadas". Ante la pregunta de si era religioso contesta: "No me gustaría decir que no soy religioso, pero lo cierto es que no tengo ninguna prueba de Dios"⁵⁰

Detrás de la originalidad de estas frases, sobresale la originalidad de la experiencia que las suscita. Los niños con autismo tienen la capacidad para ver las cosas y los acontecimientos desde un nuevo punto de vista, el cual en ocasiones pone de manifiesto una sorprendente madurez.⁵¹ Los temas sobre los que estos niños reflexionan están muy lejos de *los* intereses habituales de niños de estas mismas edades⁵². Un buen ejemplo de esto es nuestro segundo caso, Harro L. Con frecuencia en un área muy reducida, aislada y circunscrita pueden manifestar un desarrollo desproporcionado.

Tenemos datos de un niño con autismo que estaba interesado por las ciencias naturales. Sus observaciones ponen de manifiesto una agudeza poco corriente para captar lo esencial. Él organiza los datos dentro de un sistema y formula sus propias teorías incluso si son confusos. Era difícil que

⁴⁶ Las palabras y frases originales producidas por niños con autismo se caracterizan principalmente por constituir un reto para la capacidad del oyente para descifrar su significado y especialmente, las razones de su uso. Asperger tiende a subrayar la originalidad y pasar por alto lo inapropiado de su lenguaje idiosincrático.

⁴⁷ "Die Leiter geht so spitz und die Stiege so schlangenringelich".

⁴⁸ "Mündlich kann ich das nicht, aber kopflich".

⁴⁹ "Für ein Kunstlauge sind solche Bilder vielleicht schon, aber mir gefallen sie nicht".

⁵⁰ "Ich mocht nicht sagen dass ich unfrohm bin, aber ich hab so kein Merkmal von Gort"

⁵¹ Un interesante ejemplo de un niño con autismo de siete años citado por Asperger en un libro de 1952 también nos sirve para ilustrar la capacidad de hacer observaciones originales y la habilidad para establecer diferencias que uno puede encontrar en un niño con autismo de nivel alto: CRISTAL/ESPEJO. No son muy diferentes. Un espejo es un cristal que está pintado con mercurio por la parte de atrás; se refleja la imagen que está delante del cristal, pero el mercurio es capaz de hacer esto, no me lo explico muy bien porqué, quizás por ser tan oscuro. Yo he descubierto que tú puedes verte reflejado en un cristal cuando hay algo oscuro detrás. Cuando había luz, yo nunca he sido capaz de verme reflejado. En nuestra casa tenemos una puerta de cristal, tú puedes verte reflejado en ella cuando la luz que hay detrás no está encendida". Ciertamente, este ejemplo pone de manifiesto la misma mezcla de recuerdos personales y de datos o hechos que encontramos en las respuestas dadas por Fritz y Harro.

⁵² Con mucha frecuencia los intereses de los niños con autismo no pueden ser descritos como avanzados: más bien son distintos de los que tienen niños de su edad. Sin embargo, su capacidad de razonamiento con conceptos físicos o biológicos parece estar por delante de su capacidad para razonar con conceptos psicológicos (Báron-Cohen, 1989) mientras que en niños normales, ocurre lo contrario.

cualquiera de estas cosas las hubiera leído u oído, y de hecho, él siempre hacía referencia a su propia experiencia. También hay un chico cuyo interés principal es la química. Gasta todo su dinero en experimentos que con frecuencia horrorizan a los demás miembros de la familia e incluso roba para costárselos. Algunos chicos tienen intereses todavía más específicos, por ejemplo, llevar a cabo experimentos con los cuales crean ruidos u olores. Otro chaval con autismo estaba obsesionado con los venenos. Tenía un conocimiento poco corriente de este campo y poseía una gran colección de venenos, algunos bastante ingenuamente elaborados por él mismo. Vino a nosotros porque había robado una cantidad sustancial de cianuro del almacén de química de su escuela. Otro sujeto estaba preocupado por los números. Llevaba a cabo complejas operaciones aritméticas sin que nadie le hubiera enseñado. Nos estamos refiriendo a nuestro primer caso, Fritz V, que también puso de manifiesto su posibilidad de cometer errores. Él mismo chico que era admirado por resolver complejos problemas de matemáticas tenía serias dificultades para aprender en el colegio, y se manifestaba incapaz de asimilar los sencillos métodos de cálculo que allí se enseñaban. Otro chico con autismo tenía un interés especial por la tecnología y conocía una cantidad impresionante de maquinaria compleja. Adquirió este conocimiento a través de preguntar constantemente, no era posible rechazar o desviar sus dudas, y en gran medida también a través de sus propias observaciones. Además, estuvo ocupado en fantásticos inventos, como naves espaciales y otras cosas parecidas. En hechos como este puede uno darse cuenta de lo lejos de la realidad que con frecuencia están los intereses de las personas con autismo⁵³.

Otro rasgo distintivo que nos encontramos en algunas personas con autismo es una extraña madurez para apreciar el arte⁵⁴. Los niños normales no se interesan por el arte más sofisticado. Ellos prefieren un cuadro bonito, el cual combina rosas de color rosa y un cielo azul. Los libros infantiles que ambicionaban ser artísticos hace 15 ó 20 años son poco infantiles. Afortunadamente, es un aspecto que está mejorando. Por otro lado, los niños con autismo, pueden tener una comprensión sorprendentemente sofisticada, siendo capaces de distinguir entre el arte y “las buenas intenciones” con una gran validez. o sabiendo apreciar y entender obras de arte que resultan muy complejas para muchos adultos, como por ejemplo, la escultura de Romanesque o la pintura de Rembrandt. Pueden valorar con exactitud los acontecimientos representados en los cuadros, también como lo que hay detrás de ellos, incluyendo el carácter de la gente representada y el estado de ánimo que transmite la obra. Se considera que muchos adultos normales nunca alcanzan este grado de madurez en su capacidad de apreciación del arte.

Relacionado con esta habilidad está la capacidad de la persona con autismo para llevar a cabo una tarea de introspección muy particular y ser un evaluador del carácter⁵⁵.

Mientras los otros niños viven sin ser tan conscientes de sí mismos e interactúan de manera apropiada con otros como miembros integrados de su comunidad, estos niños se auto-observan constantemente. Son sus objetos de interés, y prestan atención a las funciones de su cuerpo. He aquí un ejemplo: un niño con autismo de 9 años que "echa de menos su casa"⁵⁶ que sufre nostalgia al anochecer (la nostalgia siempre es peor en este momento del día) dice: “Cuando uno se tumba con la cabeza en el cojín, hay un ruido muy extraño en los oídos y uno tiene que estar con mucha tranquilidad durante largo tiempo y esto es agradable”. El mismo chico también describe una casual *micropsia*.: “En el colegio, a veces veo que la profesora tiene una cabeza pequeña, entonces yo no sé lo que es; es muy desagradable para mí cuando veo las cosas de este modo. Así que yo presiono mis ojos muy fuerte (mostrando cómo lo hace) y, entonces, me siento mejor”.

⁵³ Diez años más tarde. Asperger señaló en su obra (1952) que las naves espaciales no eran un invento fantástico. Él, bromeando, sugiere que los inventores podrían haber sido personas con autismo.

⁵⁴ El dato de que los niños con autismo poseen una especial capacidad para apreciar el arte es muy sorprendente. Uno puede imaginar, sin embargo, que niños con autismo brillantes, podrían muy bien haber dado respuestas no convencionales y originales a la literatura y el arte de alto nivel.

⁵⁵ La introspección la auto-reflexión generalmente hacen referencia a procesos mentales antes que fisiológicos. Todos los ejemplos de Asperger se refieren a observaciones de estados fisiológicos. Si el niño con autismo tiene dificultad en concebir los estados mentales, entonces los conceptos biológicos podrían ser tenidos en cuenta con especial relevancia en la vida de, tales niños. La idea de personalidad que surgiría de una teoría biológica sería bastante diferente que la que obtendríamos desde una psicológica. Desde este punto de vista los datos sobre que los niños con autismo pueden “leer” el carácter en otras personas resultan mas improbables. Sin embargo, los niños con autismo podrían conocer de manera infalible qué personas realmente les aman precisamente porque ellos tienden a ser tan comportamentales. Ellos ignorarían a la persona que únicamente les habla dulcemente pero de hecho no les ayuda.

⁵⁶ Las experiencias de residencias o colegios internos para niños con autismo durante varios años, confirman que aunque ocurren episodios de fuerte nostalgia en algunos niños no suele ser habitual. Posteriormente Asperger sugiere una razón para el tipo de nostalgia que él observó: el echar de menos las rutinas diarias. Como “iluminado” por Kanner, una gran infelicidad puede invadir al individuo como consecuencia de modificaciones aparentemente triviales en los hábitos familiares.

Estas peculiaridades nos llevan a una digresión. La milagrosa automaticidad de la vida vegetativa se pone de manifiesto cuando funciona de manera inconsciente. Cuando le prestamos atención encontramos invariablemente, alteraciones. Hamburger siempre ha enfatizado la importancia de que los educadores nunca deberían prestar atención hacia los comportamientos de comer, dormir o evacuar, ya que sería el modo de alterar estas funciones automáticas ⁵⁷. Con los niños con autismo, sin embargo, sus propias funciones corporales están en el foco de su consciencia de modo inevitable. De manera que no sólo son registradas y tenidas muy en cuenta, sino que con frecuencia resultan alteradas. Siendo de gran importancia, las alteraciones en las funciones de comer y dormir, las cuales pueden ocasionar serios conflictos dentro de la familia.

El hecho de que estos niños se observen a sí mismos con esta continuidad, ocasiona que nos sorprende con frecuencia por la exactitud y madurez de sus observaciones acerca de la gente que les rodea. Ellos saben a quién importan y a quién no, incluso cuando la persona trata de disimular o fingir. Poseen una sensibilidad particular hacia las anormalidades de otros niños. Incluso cuando se asemeja a la que ellos pueden sufrir, esta sensibilidad se acentúa aún más.

Llegados a este punto, parece que existe una contradicción que tenemos que resolver, y la cual, no obstante, nos llevará a un punto muy importante. Nosotros queremos demostrar que la alteración esencial en autismo es un problema en sus relaciones cotidianas con el ambiente. Esta alteración explicaría todas las peculiaridades que aparecen en las personas con autismo. Ahora bien, ¿cómo podemos reconciliar estas dificultades en sus relaciones con el ambiente, con la especial claridad y brillantez que está implícita en los ejemplos propuestos? ¿Cómo alguien que tiene alterada su capacidad para el contacto puede experimentar tanto y de manera tan consciente? La contradicción es sólo aparente. El niño normal, especialmente el más pequeño, el cual mantiene una relación apropiada con el ambiente, instintivamente *se deja llevar*. Los juicios conscientes no se llevan a cabo) de hecho, pueden ocurrir sólo cuando te distancias del mundo de los objetos. El ser capaz de distanciarse del mundo de los objetos es un prerequisite para la abstracción consciente y para la formulación de conceptos.

El incremento de la distancia personal que caracteriza a los niños con autismo y que es también el corazón de sus dificultades en las reacciones afectivas instintivas, es por un lado, el responsable de su buen rendimiento intelectual en el mundo. Por este motivo podemos hablar de "una claridad de visión psicopatológica." en estos niños, a partir de la que podemos observar. Esta capacidad, que se mantiene a lo largo de toda la vida, puede en circunstancias favorables llevar a rendimientos excepcionales que otras personas nunca podríamos obtener. La capacidad de abstracción, por ejemplo, es un prerequisite para la labor científica. Incluso nosotros encontramos individuos con autismo entre distinguidos científicos. Las alteraciones del contacto que aparece como impedimento en cuestiones de la vida práctica está típicamente asociado a la imagen del profesor "*sabio distraído*", y que aparece reflejado en bromas y dibujos ⁵⁸

Desafortunadamente, en la mayoría de los casos los aspectos positivos del autismo, no compensan sus aspectos negativos. Hemos mencionado repetidamente, que en el autismo aparecen diferentes niveles de competencia. Un abanico que incluye desde los brillantes genios, pasando por los raros y excéntricos que viven en su propio mundo y se "conectan" muy poco, hasta aquellos que tienen severamente alterado el contacto, personas con retraso mental, autómatas. Nuestro tercer caso, Ernest K. nos podría dar una idea del grupo intermedio. Otro ejemplo, es un chico de entre ocho y nueve años al que cuando se le preguntó "¿cual es la diferencia entre la madera y el cristal?" contestó: "La madera crece y se oscurece, atrae la suciedad de la tierra y se endurece tanto que se pega al árbol y no se cae. Así es como la tierra se fija al árbol. Si el cristal se cae se rompe incluso aunque haya sido fundido, porque su capacidad para estar unido se va y entonces se rompe"...¡Esta confusa teoría es rara más que original!

Desde este grupo intermedio pasarnos al grupo de aquellas personas que tienen retraso mental y las cuales manifiestan una conducta muy estereotipada y automática. En ocasiones tienen intereses o capacidades especiales y desconcertantes de las cuales no hacen un uso práctico. Por ejemplo, encontrarnos "personas calendario" las cuales reconocen el nombre del santo de cada día

⁵⁷ Asperger hace un homenaje a su mentor en la Clínica Pediátrica Universitaria donde se formó. Hamburger era el director en el momento en el que este trabajo estaba siendo llevado a cabo y no hay duda de que influyó en el.

⁵⁸ La imagen del profesor "fuera del mundo" aparece en repetidas ocasiones asociada al autismo. Kanner también la evoca al describir a padres de niños con autismo: "muchos de los padres te recuerdan al concepto popular de profesor .de mente ausente" el cual está tan absorto en sus abstracciones que no tiene en cuenta los pequeños y detalles de la vida diaria.

del año, o niños los cuales, antes de estar en colegios especiales. conocen todas las líneas de los tranvías de Viena con sus terminales, o niños que son capaces de otras hazañas en memoria mecánica.⁵⁹

Hasta ahora, nos hemos fijado en la inteligencia de las personas con autismo en lo que se refiere a su producciones espontáneas y a sus intereses. Volvamos ahora a sus capacidades para aprender ya las tareas escolares. El seguir sus impulsos espontáneos y no prestar atención a las demandas sociales les lleva a ser originales pero también a sus dificultades en el aprendizaje. Lo cierto es que esta situación se confirma en prácticamente todos nuestros casos. Los mismos chicos que dejan perplejos a sus profesores por sus avances y su inteligentes respuestas, fallan de manera miserable en sus lecciones. Lo que ellos encuentran difícil son los aspectos mecánicos, lo que requiere menos inteligencia. incluso algo que individuos con retraso mental encuentran fácil en otras palabras. leer, escribir, las operaciones aritméticas (¡ las tablas de multiplicar !). En algunas ocasiones los temas escolares coinciden con los intereses especiales de estos niños. Por ejemplo, algunos de estos niños podrían aprender a leer con especial facilidad porque absorben todo el material desde una edad temprana (a los seis o siete años tienen el interés por la lectura de los niños normales a los diez).⁶⁰ Las 'calculadoras sabias' pueden resolver de manera adecuada los problemas aritméticos del colegio, aunque nos encontramos con algunos datos paradójicos. La obsesión por hacerlo a su modo en todas las circunstancias y el uso exclusivo de sus propios procedimientos puede impedir que el niño asimile los métodos de cálculo que el colegio quiere enseñar. Estos niños se hacen la vida difícil a sí mismos. Ellos están seguros de cometer errores y de llegar a resultados equivocados. Podemos encontrar ejemplos en el primer (Fritz V.) y en el segundo (Harro L.) caso. Otro es el de un niño con autismo que acaba de comenzar el colegio pero era capaz de resolver problemas como ¿cuántos segundos hay en dos horas? Sin embargo, cuando se le preguntaba cuánto eran 5 más 6, él contestaba: "no me gustan estas sumas tan pequeñas, yo prefiero sumar de miles en miles". Después de que él hacía sus cálculos espontáneos durante un rato, se le insistía en que resolviera el problema dado. Entonces él lo llevaba a cabo de la siguiente forma, original pero extraña: "Bien, así es cómo yo 10 resuelvo; 6 y 6 son 12 y 5 y 6 es 11 menos, de manera que el resultado es 11". Este chico era particularmente propenso a distraerse, es decir, a distraerse *desde dentro*. Este tipo de distracción altera el rendimiento de muchas personas con autismo.

Con cierta regularidad encontramos en los niños con autismo problemas en su capacidad de atención activa. No nos estamos refiriendo, o no sólo a problemas comunes de concentración. Tienen dificultades que encontramos en muchos niños con alteraciones neurológicas los cuales se distraen de manera constante de su trabajo por estímulos externos, especialmente inquietud y movimientos. Los niños con autismo por otro lado están desde un principio sin interés hacia los estímulos externos, y en este caso, son a los que el colegio quiere que presten atención. Ellos están centrados en sus propios pensamientos o ideas que habitualmente están lejos de los temas ordinarios y no les gusta ser distraídos y apartados de ellos. Sin embargo, los niños con autismo pueden ser bastante fácilmente influenciados desde fuera, en éste como en otros asuntos.⁶¹

Resulta un poco asombroso, entonces, que la mayoría de los niños con autismo tengan grandes dificultades en el aprendizaje. Con los niños con mayores capacidades, los profesores pueden pasar por alto los problemas en los aprendizajes mecánicos. Generalmente, sin embargo, los profesores se desesperan por los tortuosos esfuerzos que les requieren a ellos y a los niños. En muchos casos, hay también conflictos característicos entre el profesor y los padres. Los padres generalmente se inclinan a juzgar a sus hijos favorablemente y si el niño da muestras de originalidad y creatividad, con frecuencia creen que es particularmente inteligente. Los profesores tienden a ver los fallos en los temas escolares y a darles malas notas. Esto suele generar conflictos entre ambas partes, ya que cada uno tiene su parte de verdad.

⁵⁹ El porqué de que las habilidades especiales de los individuos con autismo impliquen de modo tan frecuente proezas en memoria mecánica está todavía sin explicar. Sus espontáneos intereses por los calendarios y por los medios de transpone es también un misterio sin resolver. A través de las observaciones de .Asperger sabemos que estos extraños intereses eran tan frecuentes y llamativos como lo son hoy en día

⁶⁰ Se sabe que, Aperger a la edad de nueve años había leído todas las obras de Grillparzer, uno de los más importantes autores teatrales de Austria.

⁶¹ Las observaciones de .Asperger sobre alteraciones en la atención activa en los niños con autismo son interesantes y merecen ser atendidas llevando a cabo investigaciones sistemáticas sobre este aspecto. Una cuestión obvia es si podríamos relacionar las alteraciones en la atención con sus intereses limitados. Aquellos niños con autismo con fuertes intereses especiales podrían, por ejemplo, mostrar también una pronunciada falta de distraibilidad.

En este momento, vamos a referirnos a otro tema relacionado con la puesta a prueba de su inteligencia. La mayoría de los tests de inteligencia, especialmente aquellos diseñados por Binet y sus posteriores modificaciones, de manera deliberada evitan medir conocimientos escolares ya que se considera que éstos dependen en gran medida de factores externos. Es decir, excluyen tareas donde el aprendizaje y el ambiente tengan un papel. Estrictamente hablando esto resulta imposible. Ya que, los test de Binet en sus niveles más superiores requieren pensamiento abstracto y lógico.

Los chicos con autismo encuentran estas tareas agradables, obteniendo altas puntuaciones, las cuales darían una idea equivocada de su inteligencia. Las dificultades de estos niños, sin embargo, se pondrán de manifiesto en las pruebas que impliquen aprendizajes y en los que cualquiera puede ser testigo de los fallos característicos en aprendizajes que han sido descritos. Por tanto, nosotros utilizamos los test de aprendizajes para evaluar los conocimientos escolares de estos niños, pero también sus capacidades de atención, concentración, distraibilidad y persistencia⁶². Claramente hay influencias de factores exógenos, por ejemplo, la posibilidad de negligencias en la enseñanza, y uno tiene que ser consciente de ellas. Sin embargo, esto también es cierto para las pruebas de C.I. y la validez de sus resultados. Por mencionar un ejemplo, la fluidez verbal de niños socialmente aventajados puede con frecuencia proporcionar altas puntuaciones que resultan engañosas.

El comportamiento en el grupo social:

Mi principal objetivo ha sido mostrar que la alteración fundamental en las personas con autismo está en las limitaciones en sus relaciones sociales. Toda su personalidad está determinada por esta limitación. Hasta aquí hemos observado a estos niños y hemos visto como esta alteración afecta a sus funciones expresivas y a su rendimiento intelectual. Sin embargo, la naturaleza de estos niños se revela más claramente en su comportamiento hacia otras personas.

De hecho, es su comportamiento en el grupo social el signo más claro de su alteración y la fuente de conflictos y problemas desde la más temprana infancia. Estos conflictos son especialmente pronunciados en las unidades sociales más pequeñas, es decir, en la familia. El hecho de que las personas que tienen esquizofrenia también sufren los peores conflictos dentro de la familia nos proporciona un ejemplo paralelo. La razón es simple: la unidad familiar se basa en los vínculos emocionales que unos miembros establecen con otros. Los niños están influenciados fuertemente por estos sentimientos, y por el intercambio de sentimientos entre padres e hijos. Ni las personas con esquizofrenia, con sus limitaciones afectivas, ni los individuos con autismo saben lo que hacer con este tipo de sentimientos. Les hacen frente con incomprensión e incluso con rechazo. De manera, que los padres sufren profundamente esta conducta desafectiva que caracteriza a sus hijos.

Esto lleva hasta a considerar dentro de la familia que la persona que tiene autismo “actúa con malicia”. Sus acciones parecen calculadas. Con un peculiar acierto, los niños consiguen hacer lo que es más desagradable o dañino en una situación particular. Sin embargo, desde su emocionabilidad pobremente desarrollada, no pueden sentir cuánto daño físico, en el caso de hermanos más pequeños, o psicológico, en el caso de los padres, pueden hacer⁶³. Algunas veces ellos pueden llevar a cabo de manera clara actos de sadismo. Disfrutar con la maldad, la cual está raramente ausente, proporciona casi la única ocasión en la que la mirada perdida de estos niños parece iluminarse.

De forma similar hay reacciones negativistas, como nosotros vimos en el caso de Fritz V.⁶⁴ Estas pueden ser causadas con frecuencia por fallos o frustraciones en asuntos de la vida diaria. Nosotros ya hemos aludido a la torpeza de los niños con autismo y a su necesidad de aprender por medio del esfuerzo intelectual. Sólo pueden aprender con la ayuda de elaboradas normas y reglas y son incapaces de captar todas estas cosas que las demás personas adquirimos naturalmente con la imitación inconsciente de modelos adultos. A los padres les resultan especialmente difícil de entender los problemas de aprendizaje. Ellos esperan que sus hijos sean competentes en las rutinas

⁶² Desafortunadamente, no se proporciona ningún ejemplo de tales test de aprendizajes. La idea es, sin duda, innovadora sin embargo es difícil evaluar la evidencia de los datos de Asperger sobre fallos en aprendizajes mecánicos.

⁶³ De nuevo, se hace referencia a “actos de maldad”; en esta ocasión, sin embargo, Asperger sugiere que la causa podría ser su sentido, pobremente desarrollado, de lo que puede herir a otra persona. Esta idea encaja bien con la hipótesis de que los individuos con autismo generalmente fallan en tener en cuenta los estados mentales de otros- Este tema está discutido en el capítulo 1 de este libro.

⁶⁴ Entendemos por acciones negativistas negarse a hacer lo que se le está pidiendo o hacer justamente lo contrario.

de la vida diaria, aseo, vestido y comida. Por lo tanto, es precisamente en estas situaciones en las cuales aparecen reacciones negativistas y comportamientos maliciosos.

Tomando en consideración únicamente las reacciones agresivas dentro de la unidad familiar, tenemos que tener en cuenta el aislamiento del niño con autismo dentro de la familia. Aislamiento que se manifiesta tanto cuando existen hermanos como cuando son hijos únicos. 'Es como si estuviera solo en el mundo' es una descripción habitual y suficientemente expresiva de este hecho. 'Habita entre la gente como si fuera un extraño', 'parece no darse cuenta de lo que ocurre en su entorno'. Por supuesto, a veces te sorprendes de lo mucho que se da cuenta de algo a pesar de su aparente falta de interés. El niño se sienta ensimismado, quizás aparte en una esquina o incluso en medio de un bullicioso y alegre grupo de hermanos o compañeros. Es como un extraño, no consciente de los ruidos y movimientos de su entorno e inaccesible en sus preocupaciones. Sólo se irrita si alguien interrumpe su aislamiento.

Los niños pequeños con autismo con frecuencia se comprometen en actividades estereotipadas. Algunas veces se trata de simples movimientos, como balancearse rítmicamente. En otras ocasiones es un juego monótono con el cordón del zapato con el que se pasa horas y horas o con un juguete en particular, por ejemplo, una cuerda o una vieja muñeca, la cual es tratada casi como un fetiche. Los niños se divierten con frecuencia con golpeteos rítmicos o alineando sus juguetes, por ejemplo, clasificando sus bloques de acuerdo al color, forma o tamaño, o según alguna otra regla indescifrable antes que hacer construcciones con ellos. Generalmente es imposible *arrancarles* de sus juegos o de sus preocupaciones. Un niño de siete años con autismo manifiesta graves problemas en la alimentación porque él nunca dejaba de mirar a las pequeñas manchas de grasa que flotaban en la superficie de su sopa. Esto le interesaba excesivamente, mirarlas, moverlas de un lado para otro y soplarlas. Aparentemente, los cambios de forma eran vitales y tremendamente significativos para él⁶⁵.

En cualquier caso, estos niños siguen sus propios impulsos e intereses sin tener en cuenta el mundo exterior. En el ámbito familiar, uno puede adaptarse a estas peculiaridades con el fin de evitar el conflicto, simplemente se les deja estar. Sólo cuando hay que afrontar las rutinas diarias de levantarse, vestirse, lavarse y comer es el momento en que surgen los característicos enfrentamientos. En el colegio, sin embargo, será duramente interrumpida la tendencia a seguir sus intereses e impulsos espontáneos. Se espera de ellos que se sienten, presten atención y respondan a preguntas. Los niños con autismo pueden no hacer ninguna de estas cosas o hacerlas con una tremenda dificultad. Las oportunidades de conflicto se multiplican. Mientras los padres afrontan con frecuencia las rarezas de sus hijos con autismo en los centros escolares casi siempre son remitidos a centros específicos porque no pueden ser educados según los métodos habituales.

En los dos primeros casos que señalábamos los problemas de aprendizaje y de conducta en el colegio eran debidos al autismo. Es digno de mención el hecho de que los niños con autismo con frecuencia son atormentados y rechazados por sus compañeros de clase simplemente porque son diferentes y resaltan del resto. Su conducta, su modo de hablar y su, no menos frecuente, grotesco comportamiento *pide a gritos* ser ridiculizado. En general, los niños tienen *un buen ojo* para esto y manifiestan una gran exactitud en sus burlas.

Así, en el patio o en el camino al colegio se puede encontrar que el niño con autismo es el centro de un insolente grupo de pequeños pilluelos. Puede estar golpeándose ciego de ira o llorando desconsoladamente. En cualquier caso, se encuentra indefenso. La situación puede ser tan mala que la madre debe acompañar al niño para protegerle de este tipo de crueldad. El niño podría necesitar un cuidador hasta el final de sus años escolares o incluso más allá⁶⁶. En ocasiones favorables, sin embargo, es posible para el niño con autismo ganarse el respeto, incluso si está mezclado con ridículo, ya sea a través de su habilidad intelectual o a través de su despiadada agresividad.

⁶⁵ Aparentemente la profunda y absorta atención en sus propias preocupaciones podría ser parcialmente explicada por la creencia de que los niños con autismo tienen un mundo interior muy rico. Sin embargo, existen pocas evidencias que apoyen el hecho de que los niños con autismo tengan el mismo tipo de fantasías que normalmente desarrollan los niños normales

⁶⁶ Un enterneador ejemplo mencionado por Asperger en un momento posterior (1952) era el de un niño que regularmente se cobijaba en una relojería, que estaba situada a la derecha de la entrada del colegio, para escapar de sus burlones compañeros. El relojero y el niño entablaron amistad y pasaron mucho tiempo juntos discutiendo sobre cuestiones filosóficas.

Impulso y afecto en el Autismo.

Queda claro hasta este momento y por los datos presentados que la personalidad de los niños con autismo carece de una falta de armonía entre afecto e intelecto. Mientras que en el ámbito intelectual podrían estar por encima de la media, sus impulsos y sus instintos están con frecuencia gravemente alterados. Esto se pone de manifiesto en los fallos de adaptación intuitiva a situaciones y cuando tienen que afrontar las demandas de la vida práctica. También, en los aspectos expresivos de su conducta. Vamos ahora a ir viendo estas alteraciones de los impulsos y del afecto una por una.

Comenzaremos con la sexualidad. El cuadro no es muy uniforme. Algunos individuos, a lo largo de su infancia, y también más allá de su pubertad, no se manifiestan interesados sexualmente. Tienen un bajo deseo y que no se activa ni siquiera en su vida posterior. Sin embargo, en la mayoría de los casos, aparecen signos tempranos de una fuerte actividad sexual. En muchos casos, se manifiesta a través de la masturbación que aparece tempranamente, y es practicada de manera insistente e intensivamente, resultando difícilmente modificable. Los sentimientos de culpa o vergüenza están ausentes, pueden masturbarse en público, exhibiéndose y puede que no sea posible hacerlos desistir. También aparecen actos homosexuales en chicos relativamente pequeños, como en el caso 2.

Se informa con frecuencia de rasgos sádicos. Como ejemplo, mencionarnos algunos comentarios de un chico de siete años con fuertes rasgos autistas: 'Mami, cogeré un cuchillo un día y lo clavaré en tu corazón, entonces la sangre brotará y causará una gran conmoción.' 'Sería genial que yo fuera un lobo. Entonces yo podría darle zarpazos a ovejas y a personas, y entonces la sangre fluiría'. En una ocasión en la que su madre se cortó un dedo '¿Por qué no hay más sangre? La sangre debería brotar más. Cuando se hirió en una ocasión, estaba totalmente atemorizado, así que el médico que le atendió señaló que el estado del niño era extremadamente raro. Al mismo tiempo, el niño era especialmente miedoso. Temía caerse de la silla y estaba muy asustado por lo rápido que circulaban los vehículos por la carretera. Tampoco resulta infrecuente el uso de palabras obscenas las cuales contrastan con la artificial manera de hablar que caracteriza a estos niños.

En el aspecto sexual de su vida afectiva, encontramos una importante desarmonía, debilidad, precocidad o perversión, pero no una integración armónica de la sexualidad en el desarrollo de la personalidad. Esto mismo aparece en otras áreas de la vida afectiva. Una hipersensibilidad y una patente insensibilidad se ponen de manifiesto conjuntamente. He aquí algunos ejemplos.

En el sentido del gusto encontramos muy pronunciados, casi invariablemente, los gustos y las aversiones. La frecuencia con que este hecho aparece proporciona la mayor prueba de la generalidad de este aspecto. En una gran mayoría de los casos hay una preferencia por comidas con muchas especies o con sabor amargo, tales como pepinillos o carne asada. También suele darse una insuperable aversión por las verduras y hortalizas o por los productos lácteos⁶⁷. Con el sentido del tacto las reacciones no son muy diferentes. Una gran cantidad de chicos tienen una intensa y anormal aversión hacia determinadas sensaciones táctiles, por ejemplo, hacia el terciopelo, la seda, la lana o la tiza. Les resulta muy complicado tolerar la aspereza de la ropa nueva, o de los calcetines remendados. El cortarles las uñas, con frecuencia es causa de rabietas. Lavarse con agua puede ser una fuente de sensaciones desagradables y, por tanto, de escenas también desagradables. En el hospital hemos observado una hipersensibilidad en la garganta, la cual era tan exacerbada que las rutinas de inspección diaria con la espátula se convertían en procedimientos increíblemente difíciles. También aparece una hipersensibilidad hacia los ruidos. No obstante chicos que en algunas situaciones se han manifestado como hipersensibles al ruido en otras ocasiones han puesto de manifiesto una hiposensibilidad. Parece como si se desconectarán incluso ante fuertes ruidos⁶⁸.

⁶⁷ Es posible que existan ciertas alergias hacia determinados alimentos, lo cual podría tener alguna relación con las aversiones comentadas.

⁶⁸ En contraste con Kanner (1943) Asperger señala el paradójico fenómeno de la hipersensibilidad e hiposensibilidad a los sonidos, las luces y las sensaciones táctiles. Estos fenómenos han sido observados en

La impresión de la falta de armonía y la contradicción sólo se incrementa cuando consideramos los sentimientos que ellos ponen de manifiesto en sus relaciones con objetos, animales u otras personas. Tan pronto como uno empieza a trabajar con estos niños se siente golpeado por un déficit emocional característico, el cual bien podría ser considerado la causa última de su alteración social. Este déficit se manifiesta en su aislamiento cuando están en medio de la gente y en sus contrariedades con el medio y, especialmente, con su círculo familiar más cercano. Faltan las muestras de afecto, que normalmente hacen la convivencia con un niño tan recompensante. Nunca se oye que intenten ser agradables o caer bien. Incluso, con frecuencia se comportan de modo desagradable cuando alguien intenta ser amable con ellos. Su malicia y crueldad aparece demasiado claramente desde su empobrecida emocionalidad.

Los niños con autismo son egocéntricos en grado extremo. Siguen sólo sus propios deseos, intereses e impulsos espontáneos, sin considerar restricciones o prescripciones impuestas desde fuera. Hay una falta completa de respeto por la otra persona. Tratan a todo el mundo como a un igual, a un compañero de curso, y le hablan con la lógica confianza. En su excesiva desobediencia., su falta de respeto es clara. No se comportan descaradamente de forma deliberada, pero tienen un déficit característico en su comprensión de la otra persona.

Ellos tampoco son conscientes ni respetan *la distancia personal* en las relaciones con otras personas. Como cuando despreocupadamente se apoyan en otros, incluso en un completo extraño, y pueden *recorrerlos* con sus dedos como si fueran un mueble, tomándose toda una serie de libertades sin asomo de timidez. Hacen una petición o inician una conversación con un tema de su propia elección. Todo esto sin tener de ningún modo en cuenta, en su interlocutor, la edad, el estatus social o las mínimas normas de cortesía⁶⁹.

Las relaciones de los niños con autismo con los objetos están, también, alteradas. En los niños normales, especialmente los que aún no tienen lenguaje, los objetos adquieren vida ya que mantienen vívidas relaciones con el mundo que les rodea. Obtienen experiencia y madurez a través de colmarles de atención y dedicación. Esto no ocurre en los niños con autismo. No prestan atención a los objetos que les rodean, por ejemplo, tienen muy poco interés por los juguetes o, como mucho, manifiestan apegos muy intensos y específicos. Quizás ellos se apegan intensa y rígidamente a una sabanita o a un bloque de madera o a una muñeca... de manera que nunca lo pierden de vista, sin que puedan comer o dormir como su 'fetiche' no les acompañe. Pueden tener las rabietas más intensas si alguien intenta quitarles, llevarse el objeto hacia el que sienten un apego tan extremo⁷⁰.

Con mucha frecuencia, las relaciones de los niños con autismo con los objetos se reduce a la actividad de coleccionarlos, y de nuevo, también en este aspecto, en lugar de encontrarnos con la armonía y la riqueza de una vida afectiva normalmente equilibrada, encontramos deficiencias y espacios vacíos, de manera que áreas específicas se desarrollan de manera excesiva. Las colecciones que llevan a cabo los niños con autismo parecen como posesiones sin sentido. Los niños acumulan objetos con el único fin de poseerlos, no hacen nada con ellos, ni juegan ni introducen ningún cambio. Por ejemplo, un niño de seis años tuvo la osadía de proponerse coleccionar 1.000 cajas de cerillas, objetivo al que se dedicaba con fanática energía. La madre, sin embargo, nunca le vio hacer trenes con ellas como harían otros niños. Otro chaval coleccionaba hilos de algodón; un tercero todas las cosas que él encontraba en la calle, pero no como un "golfillo" de la calle que guarda de todo en los bolsillos de sus pantalones porque podría necesitarlo para sus travesuras. El individuo con autismo sólo amontona cajas llenas de cacharros inútiles. Constantemente revisa sus *cosas* y

niños con autismo de todos los niveles. Sin embargo, no existe consenso sobre el valor diagnóstico o el significado de este rasgo.

⁶⁹ Todos estos rasgos del Autismo que Asperger expone en estos tres últimos párrafos pueden ser explicados a través de la teoría que defiende que en estas personas no existe un concepto apropiado de los estados mentales. Primero, no muestran afecto o intentan ser agradables a causa de que en ellos existe una total falta de interés por manipular los sentimientos que otras personas tienen hacia ellos; en segundo lugar, son completamente egocéntricos ya que no distinguen sus propios estados mentales de los estados mentales de otras personas y no reconocen que pueden ser diferentes; y en tercer lugar, se comportan groseramente al no tener en consideración los formalismos sociales que facilitan la comprensión mutua y el entendimiento en las interacciones cotidianas. Así mismo, la desobediencia y los problemas de conducta parecen ser la principal razón para las referencias de los casos de Asperger que podrían ser consecuencia de un defecto en la comprensión del efecto que su conducta tiene en el estado mental de otra persona

⁷⁰ La posible vinculación que existe entre las alteraciones en el mantenimiento activo de la atención, el apego a los objetos y los intereses restringidos está aglutinado en Asperger dentro de su pobre relación con *el* mundo de los objetos. Mientras que Kanner diferenció en los niños con autismo alteraciones en su relación con el mundo de las personas pero no con el mundo de los objetos, Asperger señala la existencia de dificultades en ambos campos.

cuida de ellas como un *avaro*. De modo que, hay graves escándalos cuando la madre desafía con deshacerse de alguna de estas cosas tan bien guardadas. En la edad adulta con frecuencia, la pasión por coleccionar se convierte en algo más interesante y selectivo, en resumen, más 'racional', y podríamos decir que su "capacidad para coleccionar" mejora. De hecho, el auténtico típico coleccionista es, con frecuencia, una persona excéntrica con pronunciados rasgos autistas⁷¹

Los individuos con autismo tampoco tienen una actitud adecuada hacia sus cuerpos. Con frecuencia resulta prácticamente imposible enseñarles hábitos de limpieza y cuidado físico. De hecho, en la edad adulta puede verseles despeinados y sin asear, incluyendo a los que participan en actividades académicas. Hacia el final de su infancia tienden a ser comedores extremadamente sucios. Pueden "untar" la mesa o pintarla con su comida mientras están absortos y preocupados en algún problema extraño.

Otra característica de los niños con autismo es la *ausencia del sentido del humor*⁷². No 'comprenden las bromas', especialmente si se refieren a ellos. Esto es otro de los motivos por los que con frecuencia son el 'blanco' de las mismas: si uno puede reírse de sí mismo no se siente tan ridículo. Sin embargo, los *niños* con autismo raramente se sienten tan relajados y descuidados como para sumergirse en esta particular sabiduría y profunda intuición que subyace al sentido del humor. Cuando se sienten alegres, como ocurre algunas veces, les resulta chocante y desagradable. Su estado de ánimo es exagerado y falta de moderación. Saltan y se alborotan invadiendo el espacio de otras personas, y comportándose de manera agresiva y molesta. Cuando hacen juegos de palabras, sin embargo, pueden manifestarse de un modo lúcido e incluso ser muy creativos. Esto abarca desde simples trabalenguas y asociaciones de sonidos hasta citas reales e ingeniosas, reproducidas con extraordinaria exactitud.

No obstante, si uno se fija únicamente en los rasgos presentados hasta ahora, puede obtener una impresión equivocada del aspecto emocional en las personas con autismo. Presentarnos, a continuación, una serie de observaciones que sin lugar muestran una imagen menos negativa.

Una y otra vez, hemos sido sorprendidos por las intensos ataques de nostalgia de las personas con autismo cuando eran traídos a la consulta. En principio, este fenómeno no nos encajaba en absoluto con los aparentes signos de pobreza emocional que nos encontramos en otros momentos. Habitualmente los niños, incluso aquellos que tienen un genuino y fuerte vínculo emocional con su familia, se adaptan a los lugares nuevos tras un breve periodo de tristeza. Esto es porque ellos van percibiendo el cariño y los cuidados que se les ofrecen y se van sintiendo, poco a poco más interesados por las actividades que ahora llenan sus vidas. Los niños con autismo sufren de nostalgia de manera mucho más aguda. Durante días pueden llorar desesperadamente, especialmente por las tardes, cuando nuevamente aparece su dolor. Hablan sobre sus pobres padres atormentados y de su hogar con las palabras más tiernas -con la madurez lingüística ya mencionada- y también con emociones excepcionalmente diferenciadas, que los niños de esta edad no pueden, generalmente, expresar. Con una peculiar mezcla de sofisticación e ingenuidad, exponen una razón tras otra por las cuales no pueden quedarse, por las que irremediamente tienen que volver a casa sin falta. Escriben a casa implorando y manifestando estar 'hechos' pedazos. Todo esto durante mucho más tiempo que lo que suelen durar los episodios de añoranza de los niños normales hasta que finalmente se acostumbran a nosotros y se sienten felices bajo la inevitable disciplina que les imponemos. Es posible que un apego excepcionalmente intenso hacia los objetos y rutinas de su hogar, que rayaba lo obsesivo, generara en estos chavales un sufrimiento tan intenso y prolongado ante la separación. Por lo tanto, existiría una limitación general en la habitual libertad de acción, la cual explicaría esta reacción. Por otra parte, el fenómeno de la acentuada reacción de nostalgia en los niños con autismo pone de manifiesto su capacidad para experimentar sentimientos intensos.

Podemos encontrar otros ejemplos. Un chaval, que tenían expresiones lingüísticas muy creativas y que ya ha sido citado, tenía dos ratones blancos que cuidaba tiernamente y a los que prefería antes que cualquier otro ser humano, como él mismo señalaba con frecuencia. Este mismo chico, disgustaba profundamente a sus padres por lo rencorosa y cruelmente que atormentaba a su

⁷¹ Ejemplos posteriores de colecciones aportados por Asperger incluían coleccionar juguetes y coleccionar hilos de coser. El coleccionismo como un rasgo característico del autismo no es mencionado por Kanner en su artículo inicial. No obstante, esta peculiaridad ha sido con frecuencia documentada en individuos con autismo de todos los niveles de capacidad.

⁷² Esta observación de Asperger ha sido ampliamente confirmada en posteriores descripciones de casos. El sentido del humor depende, fundamentalmente, de conservar la capacidad para hacer uso del lenguaje en un sentido comunicativo, es decir, la pragmática.

hermano pequeño. Pueden observarse en otras personas con autismo ejemplos similares de intensos y selectivos apegos a animales y a personas concretas.

Con todo esto, el aspecto emocional de las personas con autismo resulta extremadamente complicado. En cualquier caso, no se puede decir de ellos simplemente que existe una 'pobreza emocional', desde un punto de vista cuantitativo. Sino que es precisamente el aspecto cualitativo lo que caracteriza a estas personas, una falta de armonía en la emoción y la acción. Encontramos en ellos, contradicciones sorprendentes que hacen su adaptación social extremadamente difícil.

Factores genéticos y biológicos:

La cuestión de la herencia debe ser tratada, dada las características de las personas con autismo, circunscritas y persistentes. La idea de que los estados psicopatológicos son constitucionales hace emerger la posibilidad de que sean heredados. Sin embargo, considerar que podría existir un único gen responsable resultaría muy ingenuo. Casi sin lugar a dudas, se trata de varios genes, siendo imposible determinar si se trata de un rasgo dominante o recesivo.

La tarea de determinar el código genético de estos niños, queda aplazada para posteriores investigaciones. Queremos únicamente dejar constancia de que durante 10 años hemos tenido la posibilidad de observar a más de 200 niños que manifestaban rasgos autistas en mayor o menor grado. Hemos sido capaces de distinguir rasgos incipientes en los padres o parientes, e incluso, en un caso nos fue posible obtener un conocimiento aún más cercano⁷³. Generalmente, ciertas peculiaridades de los individuos con autismo estaban presentes, pero con frecuencia también encontramos un cuadro completo de características del autismo que comienza con alteraciones en las funciones expresivas y torpeza, en personas de alto nivel y con dificultades de integración. Si es el padre el que ha transmitido los rasgos autistas, tendrá, en la mayoría de los casos, una profesión intelectual. Si te tropiezas con una persona que desempeña un trabajo manual, probablemente su actividad profesional no está de acuerdo con su vocación (ver caso 2). En muchas ocasiones, los antepasados de estos niños, durante varias generaciones, han sido intelectuales de manera vocacional. De vez en cuando, descubrimos que alguno de estos niños es descendiente de un importante artista o erudito. Algunas veces parece como si de ellos, en nuestros niños, sólo quedara la excentricidad -*que* también caracteriza a los grandes hombres-. Muchos de los padres de nuestros niños con autismo ocupan lugares destacados, a pesar de sus notables peculiaridades. Esto es una prueba del valor social de este tipo de personalidades.

Los historiales familiares que hemos puesto de manifiesto sugieren, ciertamente, que las características heredadas podrían jugar un papel importante. También apuntan hacia la especificidad, dada la asombrosa similitud entre los individuos con autismo.

Resulta interesante percatarse de que las personas con autismo son casi en su mayoría varones. Algunas mujeres que tenían dificultades en sus capacidad de relación nos recordaban al autismo, y de hecho, fueron mujeres las que habían sufrido encefalitis como origen de estas alteraciones (como en el caso 4, Hellmuth L.). No obstante, nunca hemos encontrado un cuadro tan completo como en los casos 1 y 3 en chicas, ¿Cómo podríamos explicar esto? Parece que esta alteración estaría fuertemente vinculada al sexo o al menos, existir un modo de herencia limitado sexualmente.

Las características de las personas con autismo nos sugiere una variedad extrema de la inteligencia masculina⁷⁴. Incluso dentro de las variaciones normales, encontramos diferencias en inteligencia en función del sexo. En general, ellas tienen mejor capacidad de aprendizaje. Están mejor dotadas para lo concreto y lo práctico, para un trabajo metódico y que exija orden. Ellos, por otra parte, tienden a ser mejores en tareas lógicas, abstractas, para los trabajos que exigen un pensamiento abstracto y detallado y para investigaciones científicas independientes. Esta es también la razón por la cual, en términos generales, ellos suelen obtener mejores rendimientos en el test de Binet. ¡Los items lógicos y abstractos con los que comienza el nivel de los diez años son más

⁷³ Desafortunadamente, el estudio genético nunca fue completado y la hipótesis de que los rasgos autistas estaban siempre en un pariente del niño no fue confirmado con datos. Gillberg (cáp. 4), sin embargo, proporciona evidencia detallada sobre la heredabilidad del Síndrome de Asperger en un estudio con seis familias

⁷⁴ Esta provocativa idea merece ser reexaminada a la luz de teorías neurobiológicas sobre diferencias sexuales y desarrollo cerebral (por ejemplo, Geschwind y Galaburda. 1985).

apropiados para los chicos!. En las personas con autismo, el modelo masculino se pone de manifiesto de un modo muy radical y extremo. En términos globales podríamos establecer que el pensamiento masculino está más guiado por la abstracción y el pensamiento femenino por los sentimientos y el instinto. En las personas con autismo la abstracción está tan extremadamente desarrollada que las relaciones con lo concreto, con los objetos y con las personas se ha perdido, como resultado de un proceso instintivo de adaptación⁷⁵.

Aún cuando no hemos encontrado ningún cuadro completo de autismo en una persona del sexo femenino, si hemos observado en varias madres de individuos con autismo conductas que ponían de manifiesto, claramente, rasgos de autismo. Es complicado explicar estas observaciones. Podría ser fruto de la casualidad que no hubiera mujeres con autismo entre nuestros casos o podría ser que los rasgos autistas en las personas de sexo femenino se pusieran de manifiesto únicamente después de la pubertad. En este momento no lo sabemos⁷⁶.

Cuando revisamos nuestros casos, encontramos que era más frecuente que los niños con autismo fueran *hijos únicos*⁷⁷. Esto continúa siendo significativo incluso después de introducir determinados índices estadísticos en las poblaciones urbanas. Tras investigaciones posteriores obtendremos conclusiones más concretas. Un profesional que procediera de la "psicología individual" (la psicología del individuo.) explicaría todo el cuadro desde esta característica de "hijo único", y vería en ella la prueba de que el autismo tiene una causa externa. Explicaría la alteración en las relaciones sociales, así como la precocidad en el lenguaje y el pensamiento, únicamente desde el hecho de que los hijos únicos crecen entre adultos y no aprenden a adaptarse a los hermanos. Los padres y profesores con demasiada frecuencia tienden a explicar y explicarse las dificultades haciendo referencia a la noción de "hijo único". Sin embargo, tanto en este caso como en otros, este enfoque confunde la causa con el efecto. Si uno observa cómo una persona con autismo crece desde su infancia, y observa si existen diferencias entre aquellos que crecieron entre hermanos y los que crecieron como hijos únicos, concluye que se desarrollan exactamente de la misma manera, por lo tanto una explicación que recurra a causas exógenas no debe ser tomada en cuenta. El autismo no aparece como consecuencia de un desarrollo desfavorable motivado por la falta de hermanos, sino porque es una disposición hereditaria. Quizás, podría ser más una expresión del autismo de los padres, el hecho de que hayan traído sólo un hijo al mundo. Indudablemente, hay muchas razones por las que uno puede desear tener hijos, y debería existir una causa de fuerza mayor para cambiar en este aspecto. Un ejemplo excelente de este cambio se ha visto muy recientemente en Alemania⁷⁸. La variación del carácter en el ser humano nos sugiere que, sin embargo, el deseo de tener hijos, o de no tenerlos, tiene una base biológica. La falta o la reducción de este deseo es un rasgo característico en la mayoría de las personas con autismo y podría ser considerado otro síntoma de su hipo sexualidad, de que su naturaleza instintiva está alterada. Muchas personas con autismo llevan vidas solitarias y no se casan ni tienen hijos. Muchos de los que se casan sufren tensiones y dificultades en su matrimonio. Con lo cual se hace difícil que haya espacio para tener hijos. Todo esto nos sugiere una cita de Ludwig Klages quien decía "el intelecto es el enemigo de la vida". Por tanto, queremos resaltar que el ser "hijo único" es un efecto y no una causa del autismo.

En nuestras descripciones de casos, especialmente en el primero, vimos un número de similitudes entre los cuadros de Autismo y Esquizofrenia. Incluso, podríamos plantearnos si una persona tan perturbada como Fritz V. sufría de esquizofrenia infantil. Considerarnos esta cuestión y rechazamos el diagnóstico de psicosis esquizofrénica en este caso. Lo mismo se aplica a otros, que estaban menos perturbados.

Pasemos ahora a plantearnos otra cuestión. ¿podría ser que al menos algunos de los casos descritos fueran precursores de un cuadro de Esquizofrenia? La respuesta de nuevo es negativa. Los

⁷⁵ Las diferencias que establece Asperger en función del sexo sobre los procesos de pensamiento subyacentes y los intereses está claramente guiadas por estereotipos culturales. Actualmente existe poca base científica para el mantenimiento de estas creencias.

⁷⁶ En su manual (1952) Asperger todavía mantiene que las únicas chicas que él ha visto con un cuadro completo de autismo son las que lo han adquirido después de una presunta encefalitis. Estas chicas también podrían ser casos de síndrome de Asperger, tomado como una variante del Autismo, el cual ha sido bien definido. Otros casos son los descritos en este volumen. Actualmente se sigue manteniendo el hecho de que el autismo aparezca con más frecuencia en varones. Un modo de herencia unida al sexo es compatible con este modelo.

⁷⁷ Los estudios epidemiológicos no han confirmado que las personas con autismo sean fundamentalmente hijos únicos

⁷⁸ Se hace referencia a la presión que el régimen fascista ejerció sobre las familias para que tuvieran más hijos. Resulta curioso que sea la única referencia al régimen fascista en todo el artículo cuando debido al momento histórico habría sido muy oportuno hacer muchas más anotaciones de este tipo. Aparentemente, la aceptación de la tesis de Asperger fue aplazada al no ser un *activista*.

casos que se han descrito no manifiestan el deterioro progresivo que sería esperable en la psicosis. En esencia, permanecen estables a lo largo de su vida, aunque es frecuente, que vaya mejorando su capacidad de adaptación y que consigan un cierto grado de integración social. El autor sólo conoce un caso, que inicialmente fue considerado como una persona con autismo y que dos años después, se produjo una progresiva destrucción de su personalidad, y fue diagnosticado de hebefrenia. En los restantes casos con los que ha tomado contacto en el curso de veinte años o más, no ha presenciado una transición de un verdadero cuadro de autismo a una esquizofrenia⁷⁹.

En relación con esto, cabe preguntarse si el cuadro de autismo deriva, quizás parcialmente, de una disposición genérica a la Esquizofrenia. Si suponemos que la determinación genética de la Esquizofrenia está causada por varios genes, ¿los individuos con autismo tendrían uno o alguno de estos genes, que en combinación causarían la esquizofrenia o es el autismo un signo de predisposición hacia la esquizofrenia que *ha fallado* al manifestarse?

Estas cuestiones únicamente pueden ser clarificadas a través de estudios de familias. Sería necesario encontrar un *exceso* de cuadros de esquizofrenia en las relaciones de sangre de los niños con autismo. En este momento, no podemos dar respuestas concluyentes sino hacer referencia, de nuevo, a investigaciones posteriores. De cualquier modo, creemos que es relevante manifestar nuestra creencia de que no se encuentren relaciones ni biológicas ni genéticas entre ambos cuadros⁸⁰. Esta visión estaría de acuerdo con la perspectiva de Schröder sobre los trastornos de personalidad o psicopatías; él considera que las personas que tienen un cuadro psicopático no *están fuera de la realidad*; ni siquiera parcialmente.

El valor social de la Psicopatía Autista:

El objetivo de este artículo era informar de un trastorno de la personalidad que se pone de manifiesto en la infancia y el cuál, según mis datos, no había sido descrito⁸¹. En este apartado, tratamos de ir *más* allá de este objetivo y tomar en consideración lo que llegarán a ser los niños con autismo. También, trataremos de ver su valor potencial para la sociedad. Esta cuestión es lo suficientemente relevante como para ser tratada a pesar de las limitaciones de este artículo, el cual podría ocuparse únicamente del autismo en la infancia.

Cabría esperar que después de lo que *se* ha dicho la integración social de las personas con autismo sea considerada muy difícil si no imposible. A fin de cuentas, hemos señalado que el rasgo esencial del cuadro era su alterada capacidad de adaptación al contexto social. Esta expectativa poco prometedora., sin embargo, es realidad en una minoría de casos, aquellas personas en las que manifiestan junto a sus características autistas un retraso mental importante.

Resultan muy tristes estos casos a los que acabamos de referimos. Como mucho, consiguen un trabajo sin muchas exigencias y, con frecuencia, de carácter temporal. Los casos menos favorecidos, vagan por las calles como 'originales', grotescos y malvividores, hablando en voz alta para sí mismos o desconcertando a los viandantes. Cuando se les echa en cara su estilo de vida reaccionan violentamente y con explosiones ineficaces.

No ocurre esto con las personas con autismo sin deterioro intelectual y, especialmente, aquellas que están por encima de la media de inteligencia. Por supuesto, en la edad adulta sus relaciones con otras personas están alteradas al igual que cuando niños tenían conflictos. Una tradicional definición de psicopatía aludía a que *los* psicópatas son personas que sufren de sí mismos y que hacen sufrir al ambiente. Esta última parte, se aplica sin lugar a dudas a las personas con autismo pero es complicado saber si sufren por ser como son. Resultan extremadamente impenetrables y es muy complejo tratar de entenderles. Su vida emocional permanece como un bloque inaccesible. Por sus problemas de conducta en la infancia., es esperable que a sus parientes *más* próximos y a sus cónyuges les resulte tremendamente complicado entenderles. Sin embargo, las cosas son diferentes en su ámbito laboral.

⁷⁹ Recientemente se ha puesto de manifiesto la posibilidad de que ambos cuadros se superpongan. Un *caso* concreto de ello es descrito por Tantam (capítulo 5).

⁸⁰ La visión de Asperger es idéntica a la de Kanner y ha sido confirmada por estudios epidemiológicos: la esquizofrenia no aparece más en forma significativa en las familias de niños con autismo

⁸¹ El artículo clásico de Kanner sobre Autismo había sido publicado un año antes, pero podría no haber llegado a conocimiento de Asperger a causa de la guerra.

En la mayoría de los casos, su rendimiento en el trabajo es excelente, y le acompaña la integración social. Las personas con autismo más capaces, pueden alcanzar puestos importantes y obtener tales logros que uno puede, incluso, llegar a concluir que únicamente estas personas serían capaces. Es como si tuvieran habilidades extraordinarias que compensaran sus deficiencias. Su inquebrantable determinación y su penetrante capacidad intelectual, parte de su actividad mental espontánea y original, su *estrechez de miras*, como manifestaba en sus intereses "especiales", pueden ser inmensamente valiosas y pueden llevar a excepcionales rendimientos en las áreas elegidas. Podemos ver en la persona con autismo, más claramente que en cualquier niño normal, su estar predestinado a una profesión concreta desde edades muy tempranas. Esta especial inquietud por determinados temas le lleva de modo natural al desarrollo de sus capacidades especiales.

He aquí un ejemplo. Durante casi tres décadas tuvimos la oportunidad de observar a una persona con autismo, desde que era niño hasta que se convirtió en adulto. A lo largo de su vida puso de manifiesto de modo contundente su comportamiento "autista". Era como si no se percatara de que las personas existían. Se comportaba de modo tan "ausente" que con frecuencia no reconocía a sus compañeros más cercanos. Era muy torpe y desgarbado y se enfrentó con todas las dificultades que antes hemos descrito a la hora de afrontar las rutinas prácticas de cada día. Socialmente era inoportuno y no tenía en cuenta las normas habituales de cortesía. Por ejemplo, se le podía ver sentado como un adulto en el tranvía mientras que ¡con gran cuidado y persistencia se hurgaba la nariz! Durante su época escolar tuvo serios y constantes problemas; aprendía o no según se le antojaba. Para los idiomas no tenía ninguna facilidad. En la educación secundaria nunca logró ir más allá del nivel que había conseguido en la primaria en griego y que había logrado únicamente apoyándose en otras habilidades.

Incluso cuando era un párvulo, se podía observar en él un especial e inusual talento para las matemáticas. Por medio de un interrogatorio persistente a los adultos, adquirió el conocimiento necesario *para funcionar* de manera independiente. Lo siguiente ocurrió cuando contaba tan sólo con tres años. La madre había dibujado para él, en la arena, un triángulo (tres ángulos), un cuadrado (cuatro ángulos) y un pentágono (cinco ángulos). Entonces cogió un palito y dibujó una línea y dijo "esto es un dos-ángulos, ¿verdad?". A continuación dibujó un punto, y dijo "esto es un-ángulo". Todos sus juegos y todos sus intereses estaban centrados en las matemáticas. Antes de haber comenzado el colegio, había sido capaz de resolver raíces cúbicas. Es importante señalar que los padres nunca le habían instruido en cálculo, sino que *el* chaval de manera espontánea, algunas veces en contra de los *deseos* de los profesores, les forzaba a enseñarle estrategias. En la escuela secundaria, sorprendió a sus profesores por conocimientos en matemáticas, dominando los temas o áreas de mayor abstracción. Gracias a su extraordinario talento y a pesar de sus problemas de conducta y sus déficits en otras materias, aprobó sin tener que repetir curso, y llegó a presentarse a los exámenes de ingreso en la universidad. Al poco tiempo de haber comenzado sus estudios universitarios, en astronomía teórica, probó un error matemático en el trabajo de Newton. Su autor le aconsejó que utilizara este descubrimiento como base para su tesis doctoral. Desde el principio se había hecho patente que estaba dotado y destinado a una carrera académica. En un periodo de tiempo excepcionalmente corto se convirtió en profesor-ayudante en el Departamento de Astronomía y alcanzó su *Habilitation*⁸².

Este caso no es excepcional en absoluto. Para nuestro propio entretenimiento, hemos comprobado cómo personas con autismo, todos ellos con su competencia intelectual intacta, casi siempre obtienen éxitos profesionales, generalmente en ocupaciones altamente especializadas, con frecuencia en altos cargos, preferentemente con contenidos abstractos.

Nos encontramos con un gran número cuya capacidad matemática determina su profesión: matemáticos, ingenieros, químicos industriales y funcionarios públicos de alto nivel. También encontramos con alguna especialidad algo inusual. Por ejemplo, un experto en heráldica el cual decía ser una autoridad en su campo. Con varios músicos de una talla considerable que habíamos visto cuando eran niños. El hecho que indudablemente más nos sorprende es que estos niños tan difíciles y diferentes puedan conseguir un grado de integración social no sólo aceptable sino incluso excelente que puede ser explicado si uno lo mira desde una perspectiva un poco más amplia.

⁸² Asperger señala en 1952 que este joven se había convertido en profesor universitario. Curiosamente, en la siguiente frase, en la cual establece que este caso no tiene un significado excepcional, será modificado en 1952 cuando se refiera a él como un caso "muy excepcional".

Convertirse en un buen profesional implica estar muy centrado en un sólo tema tanto como tomar la decisión de abandonar otros muchos intereses. Muchas personas encuentran esta opción poco atractiva e incluso desagradable. Un número considerable de personas eligen un trabajo peor porque, estando igualmente dotado para diferentes áreas, no quieren aceptar el tener que dedicarse en exclusiva a un tema. Con las personas con autismo, todo esto se plantea de manera diferente. Reúnen energía y confianza, y no tienen grandes aspiraciones, siguen su camino al que son llevados por sus capacidades especiales desde que son niños. Así se demuestra, de nuevo, la verdad del dicho: Lo bueno y lo malo de cada carácter, no son sino las dos caras de la misma moneda. No es posible separarlas, sino que hay que optar por lo positivo y deshacerse de lo negativo.

Estamos convencidos, de que las personas con autismo tienen su lugar dentro de la comunidad. Ellos cumplen bien con su papel, quizás mejor que ningún otro y eso que estamos hablando de personas que durante su infancia tuvieron grandes dificultades y causaron incontables preocupaciones a las personas que se encargaban de su cuidado⁸³.

El ejemplo del autismo pone de manifiesto con especial claridad cómo incluso las personas con alteraciones profundas pueden ser capaces de desarrollarse y adaptarse alcanzando niveles de integración social que uno nunca hubiera imaginado en el curso de su desarrollo. Esto determina nuestra actitud hacia individuos de estas características y similares. Nos creemos en el derecho y en el deber de interceder en favor de estos niños con todas nuestras fuerzas. Considerarnos que únicamente un educador absolutamente dedicado y entregado puede llevarles al éxito.

CONCLUSIÓN:

En este apartado, se deben confrontar los resultados obtenidos con la literatura ya existente, pero en este caso, tal tarea sería poco fructífera. Se debería investigar de qué manera el tipo de niños descritos en estas páginas se relaciona con las tipologías ya establecidas. Aunque no creo en que las tipologías sean del todo y siempre positivas, sin embargo considero que el concepto de tipo puede ser útil en ciertos casos y es por esto que he llevado a cabo la presente investigación.

La literatura sobre los tipos de personalidad incluye ciertamente categorías que muestran parecidos con las personas con autismo. La personalidad “esquizotímica” de Kretschmer, el cuadro de desintegración de la personalidad de Jaensch, y sobre todo, la personalidad introvertida descrita por C.G. Jung. En la descripción de este último, en especial, hay muchos datos que nos recuerdan a los niños que hemos visto en este artículo. La introversión, entendida como un repliegue del sí mismo y una reducción de las relaciones con el medio, podría ser, muy bien, la esencia del autismo⁸⁴. Sin embargo ninguno de los autores mencionados aporta datos sobre la conducta de sus

“tipos” de personalidad durante la infancia. Aquí es donde nos faltan aportaciones que nos permitan establecer comparaciones y donde se pone de manifiesto que nuestra aportación se encuentra a otro nivel. El debate, sin lugar a dudas, será más fructífero cuando nosotros conozcamos qué pasa con nuestros niños con autismo cuando se hacen adultos. Esperamos llevar a cabo un estudio más comprehensivo, en el cual intentaremos no sólo investigar con mayor profundidad las bases genéticas y biológicas, sino también aportar datos más allá de la infancia.

⁸³La justificación histórica de esta apasionada defensa de el valor social del autismo era la auténtica amenaza que constituía el terror Nazi, el cual se extendía aniquilando a las personas con deficiencia mental y a los socialmente desviados.

⁸⁴El señalar que la introversión podría, en esencia, ser lo mismo que el autismo resulta extraño, pero también fascinante, si tenemos en cuenta el hecho de que Asperger era considerado por si mismo y por otros, como el típico introvertido. Aspectos del autismo que no son tan ajenos a la experiencia normal y donde la comparación con la introversión podría ser relevante. Sin embargo, no debemos pasar por alto que hay una gran diferencia entre el buen ajuste de una personalidad introvertida (que no tiene dificultades para ello) y el precario ajuste de una persona con autismo (que se encuentra en constante lucha).

Esto nos proporcionará la oportunidad de comparar a las personas con autismo con los tipos de personalidad establecidos por otros autores⁸⁵.

En el presente estudio, nuestro propósito era informar sobre un tipo de niños con características anormales tanto por haber tenido experiencias de primera mano con ellos como por habernos implicado profundamente en la labor educativa con estas personas. Estos niños son objeto de interés no sólo por sus peculiaridades y sus dificultades sino también porque apuntan hacia problemas centrales en los ámbitos de la psicología, la educación y la sociología.

⁸⁵ Tristemente, Asperger no llevó a cabo la investigación que aquí apuntaba. En sus trabajos posteriores se limita casi exclusivamente a consolidar los puntos de vista aquí expuestos y proponer aproximaciones de carácter pedagógico

Asperger's References

- Bleuler, E. (1922). *Das autistisch-undisziplinierte Denken in der Medizin und seine Ueberwindung*. Berlin: Springer.
- Bleuler, E. (1930). *Lehrbuch der Psychiatrie*. 5th edn. Berlin: Springer.
- Hamburger, F. (1939). *Die Neurosen des Kindesalters*. Viena and Berlin: Urban y Schwarzenberg.
- Heinze, H. (1932). Freiwilling schwiegenue Dinder. *Zeitschnft fur Kinderforschung*, 40. 235-56.
- Jaensch, E.R. (1929). *Grundformen menschlichen Seins*. Berlin: Flner.
- Jaensch, E.R. (1936). *Der Gegentiypus*. Leipzig: Barth.
- Jung, C.G. (1926). *Psychologische Typen*. Zurich and Leipzig: Rascher.
- Klages, L. (1936 a). *Grundlegung der Wissenschaft vom Ausdruck*. 5th end. Leipzig: Barth.
- Klages, L. (1936 b). *Die Grundlagen der Charakterkunde*. Leipzig: Barth.
- Kretschmer, e. (1928). *Körperbau und Charakter*. Berlin: Springer.
- Schneider, K. (1934). *Die psychopathischen Persönlichkeiten*. Leipzig and Viena. Deuticke.
- Schröder, P. (1931). *Kindliche Charaktere und ihre Abartigkeiten mit erläuternder Beispielen von Heinze*. Breslau: Hirth.
- Schröder, P. (1938). Kinderpsychiatrie. *Monotsschrift für Psychiatrie und Neurologie*, 99, 169-93.

References

- Asperger, H. (1944) Die "Autistischen Psychopathen" im Kindesalter. *Archiv für Psychiatrie und Nervenkrankheiten*, 117, 76-136
- Asperger, H. (1952). *Heilpädagogik*. Berlin:Springer
- Baron-Cohen (1989). Are autistic children "behaviorists"? An examination of their mental-physical an apperarance-reality distinctions. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 19, 579-600
- Bleuler, E. (1916) *Das autistisch-Undisziplierte Denken in der Medizin und seine Ueberwindung*. Berlin.Springer.
- Frith, U. (1989 a) *Autism, explaining the enigma*. Oxford: Blackwell
- Geschwind, N.& Calaburda, A.(1985) Cerebral lateralization: biological XX xXXXXXXXXXX and pathology. *Archives of Neurology*, 42, 428-XXX
- Gillberg, C.(ed) (1989) *Assessment and diagnosis in autism*. New York. Plenum
- Hobson, P. (1989) *Beyond cognition: a theory of autism*. Im G. Dawson (eds.) *Autism, new perspectives on diagnosis, nature and treatment*. New York: Guiford
- Kanner, L (1943) *Autistic disturbance of affective contact*. *Nervous Child*, 2 XX XX Reprinted in L. Kanner (1973), *Childhood psychosis : initial studies and new insights*. Washington: Winston
- Kanner, L. & Eisenberg, L. (1955) *Notes of the follow-up studies of autistic children*. In P.H. Hoch & J. Zubirr (eds.) *Psychopathology of childhood*. New York Grune & Stratton. Reprinted in L. Kanner (1973). *Childhood psychosis: initial studies and new insights*. Washington: Winston
- Klages, L. (1936) *Grundlegung der Wissenschaft vom Ausdruck*, 5th ed. Leipzig: Barth
- Kleist H. von (1810) *Über das Marionetten-theatre*. *Berliner Abendblätter*.
- Snowling, M. (1987) *Dyslexia: a cognitive developmental perspective*. Oxford: Blackwell.
- Wing L. & Gould, J. (1979) *Severe impairments of social interaction and associated abnormalities in children: epidemiology and classification*. *Jounral of autism and Developmental Disorders*, 9 11-29
- Wurst (1976) *Autismus* Berne: Huber